

De

**LA VIDA**  
*QUE*  
**PASA**

PROSA *y*  
POESIA  
*por*

**ALFONSO CAHAN BRENNER**

# DE LA VIDA QUE PASA

POESIA :: ENTREVISTAS :: SILUETAS  
RELAMPAGOS :: HISTORIA ROMANTICA  
DEL TEATRO MUNICIPAL

## DEDICATORIA

Para mi madre, Ana Brenner vda. de Cahan, que simboliza lo más bello y lo más grande de la vida. Para ella que encarna las virtudes del pasado y la sabiduría del presente, y que ha predicado con el ejemplo, su amor a la humanidad. Para ella, que me enseñó a amar la verdad y respetar los sentimientos íntimos de cada cual, como una cosa sagrada, dedico con veneración profunda, las páginas de mi libro.

## PROLOGO

La vida va dejando la huella de su paso, a través de los hombres y las cosas y en virtud de los acontecimientos que se viven.

Cuando fuí director literario de la Revista Chile, que editaba el Departamento Consular del Ministerio de Relaciones Exteriores y posteriormente colaborando en diarios y revistas, de distinta índole, tuve oportunidad de entrevistarme con algunos escritores, diplomáticos, músicos y artistas de fama mundial, y de ellos son las entrevistas que en este libro reproduzco.

Frecuentando la amistad o siguiendo la labor de amigos y personas que se destacan en sus respectivas actividades, tuve la idea de esbozar sus siluetas relámpago que aquí doy a conocer.

Amante de la música, del drama y de la ópera, y de todas aquellas manifestaciones artísticas que embellecen la vida, me sedujo el Teatro Municipal, y me dió tema para escribir su pequeña historia romántica.

Sensible a todo lo bello y al dolor humano, y sin mayores pretensiones, incursioné por el campo de la poesía y seleccioné ocho de mis composiciones.

Y esta prosa y este verso, escanciados en las pá-

ginas de este libro, me inspiraron el título "De la Vida que Pasa", porque en todo lo que se relata, la vida ha ido dejando la huella de su paso.

Entrego, pues, a la publicidad estas páginas, sin otra pretensión, que tratar de distraer un rato a los lectores, y sin otro mérito que haber puesto en ellas, mi mayor sinceridad.

## JASCHA HEIFETZ NOS HABLA DE SUS TRISTEZAS Y SUS ALEGRÍAS

En esta hora inquieta y materialista que estamos viviendo; en estos momentos en que el egoísmo y la envidia hincan sus garras en el corazón del hombre y reinan sin contrapeso en el seno de la colectividad, como una contradicción maravillosa, llegan a esta tierra de pasiones a embellecer nuestra vida, algunos elegidos del arte.

No necesitan nuestros lectores que hagamos una biografía de Jascha Heifetz. Su nombre y su arte, han sido aplaudidos con calor, por los públicos de todas las naciones y de todas las latitudes y su violín glorioso, ha sido acariciado por la mano ensortijada de diamantes de una reina o bien por la sedante de una española o la nerviosa de una francesa... Ha hecho cuatro viajes alrededor del mundo y ante las cuerdas mágicas de su instrumento, Reyes y Presidentes, Dictadores y Mandarines, han arrojado su careta grave y política, para soñar, junto con el violín de Heifetz.

En una charla sin hilación alguna, pero plena de sinceridad, el artista nos habla de sus dolores y sus alegrías, sus triunfos y sus esperanzas y como en una película, van desfilando las diversas etapas de su vida,

dedicada por entero al arte, del cual es uno de sus más altos exponentes.

Después de la muerte de su inolvidable maestro Leopoldo Auer, lo que más emoción le ha producido, ha sido su reciente viaje a la Rusia soviética, sobre cuyo régimen político no se pronuncia y donde, como en un sueño de hadas, recuperó los dos pequeños violines de juguetería que tenía cuando niño y que fueron los mudos testigos, de sus primeros anhelos que habían de materializarse más tarde, para convertirlo en uno de los más grandes artistas de la época.

No tiene músicos favoritos. Un artista debe interpretarlos a todos, con la misma honradez y el que más le emocione, será porque estará más de acuerdo con la sensibilidad del intérprete, pero, nunca por favoritismo.

De los grandes pianistas, descuellan Hoffman, Horowitz e Iturbi y en cuanto a los violonistas, tiene palabras de admiración para Menuhim, la maravilla de 16 años, que asombra a Nueva York.

De Chile se encuentra sumamente complacido y considera a nuestro público, uno de los más cultos, musicalmente hablando. Conocía por referencias al compositor Enrique Soro y al pianista Juan Reyes.

A una pregunta nuestra, nos contesta el célebre artista, que su esposa, la estrella cinematográfica Florence Vidor, hace cinco años que ha abandonado toda actividad artística y en unión de él y de su bella hija, van paseando por el mundo sus almas sedientas de espiritualidad y de belleza, y aquí nos tienen ustedes, termina diciéndonos, satisfaciendo uno de nuestros

anhelos: conocer a Chile, a través de la realidad, ya que los ojos de los demás, no pueden ver por nosotros.

Agosto de 1934.

**“VEINTE DIAS DE PERMANENCIA EN CHILE  
ME HAN HECHO AMAR A ESTE PAIS”,  
NOS DICE MISCHA ELMAN**

He entrevistado a muchas lumbreras de las artes, las ciencias y la diplomacia, pero muy pocas me habían impresionado en la forma que lo ha hecho Mischa Elman, “el señor del violín”, bajo cuyo arco maravilloso, nos hemos sentido transportados a una tierra de ensueño y de ilusión, donde no alcanza a llegar el dardo de la envidia, que todo lo corroe y lo envenena, en este mundo material en que vivimos.

Fuimos de los primeros en ir a darle la bienvenida, cuando hace veinte días llegó a Chile, y la impresión que nos produjo entonces, es la misma que nos ha producido ahora: un enorme artista, dentro de una increíble sencillez y llaneza, plena de sinceridad.

Estamos en el San Cristóbal. Es la hora del crepúsculo, en que los hombres y las cosas parecen revestirse de una serena majestad... Mischa Elman contempla el espectáculo que presenta la ciudad, mirada desde la cumbre y nos dice que si hubiese sido pintor, tal vez habría inmortalizado en el



lienzo tan magnífico panorama, ya que pocas ciudades modernas, tienen tan maravillosa perspectiva como nuestra capital, y en un arranque de sinceridad, propia del hombre que vive para el arte, nos cuenta sus impresiones de Chile.

Yo fuí muy amigo, comienza diciéndonos, del Encargado de Negocios de Chile en Varsovia, don Francisco Madrid, hombre cultísimo y amante de la música como pocos. Lo había conocido en Noruega, donde antes desempeñaba igual cargo y cuando supo que en fecha no lejana yo vendría a Chile, me habló con nostalgia, con emoción contagiosa, de este rincón florido, que se alza arrogante y gentil entre la cordillera y el mar.

Y en los veinte días que llevo de permanencia en Chile, he aprendido a amar a este país, cuyas mujeres pueden lucirse con orgullo en cualquier país del mundo por su belleza física y moral y cuyos hombres son afables a la par que luchadores y de una cultura musical sorprendente. Créanme que me he conmovido al ver a un hombre casi andrajoso, pero de cutis limpio, silbar despreocupadamente un Nocturno de Chopin. Entonces, he pensado en las injusticias de la vida, porque un hombre que, aunque rústicamente, interpreta a Chopin, debía ser más protegido por la mano de Dios...

A Mischa Elman la gusta, cuando llega a un país, llevarse una impresión concreta y por eso, reemplazando su personalidad de músico por la de un turista cualquiera, se ha dedicado a visitar, sin sujetarse a un plan determinado, los diversos centros

artísticos, sociales y culturales de la capital. Y creemos no pecar de exagerados, al decir que Mischa Elman, se ha hecho, por su trato tan fino y por sus maneras tan sencillas, "difíciles de hallar hasta en los porteros de las oficinas", de una popularidad tan grande, que su recuerdo perdurará cariñosamente en cuantos han tenido el agrado de tratarlo.

¡Qué lección les proporciona Mischa Elman a tantos artistas al uno por mil, que en su fatuidad asfixiante, sonríen con un gesto y saludan con una sonrisa, en los que tratan de hacer resaltar una superioridad que no poseen!

Junto a nosotros, entran a alternar dos artistas: Wladimir de Padwa, el pianista, y Ellis Gold, que hace de secretario, llevado por su admiración a Elman, y tras cuya modestia, se oculta un gran bailarín que, según la crítica de Nueva York y de París, ha hecho una creación magnífica de la "Danza del Morfinómano".

Y estos tres peregrinos sedientos de belleza, para quienes el mundo ya no guarda secretos, están de acuerdo con Arthur Rubinstein, en considerar a Chile, como a uno de los países de mayor sensibilidad artística de América. Mischa Elman, elogia a Claudio Arrau, a quien aplaudió en Alemania, y que considera en primera línea entre los pianistas mundiales y hace referencias a otros dos pianistas chilenos: Juan Reyes, que vuelve por sus fueros, y Tapia Caballero, que va hacia arriba. De nuestros músicos se expresa con entusiasmo. Ha escuchado composiciones de Enrique Soro, cuyo Andante Appa-

ssionato es una joya musical y tiene las mejores referencias de Alfonso Leng, Humberto Allende y Próspero Bisquert.

Un franco aplauso le merece nuestra Orquesta Sinfónica y la batuta de Armando Carvajal, que califica de brillante.

De nuestros cantantes ha escuchado a Francisco Fuentes Pumarino, y se siente entusiasmado con la cueca, en la que palpita toda la lozana frescura de los campos chilenos.

Le llama la atención el progreso de la prensa chilena, dos de cuyos diarios, "El Mercurio" y "El Imparcial", tuvo el agrado de ver, en una casa particular en Viena.

Admiro, dice interrumpiendo, Ellis Gold, a los chilenos, por lo andariegos que son. En todos los países del mundo, he encontrado, ya un artista, un comerciante, un marinero, y en Nueva York, ví con júbilo cómo vencían en la lucha por la existencia, tres chilenos que fueron además mis amigos: Vera Zouroff, Emma Ortiz y Fuentes Pumarino.

La hora avanza. La noche tiende su manto de ensueño sobre la ciudad que parpadea a lo lejos, y el auto nos conduce hasta el Crillón, donde muchos admiradores esperan a este "señor del violín", que un día cualquiera abandonó la tierra de los rasca-cielos, para aterrizar en este último rincón del mundo.

Agosto de 1934.

## 10 MINUTOS CON JOSE SANTOS CHOCANO, EL POETA DE AMERICA

Una tarde, en el camarín de Augusto D'Halmar, que disertaba en el Teatro Municipal, sobre Castilla, reuniéronse para felicitarlo, un grupo de familiares y algunos poetas y escritores de renombre. Pero es el caso, que encontrándose entre estos últimos, el autor de "Primicias de Oro de Indias", todas las conversaciones convergieron hacia la personalidad del ilustre bardo, que desde la "prisión" o desde su "torre de cristal" nunca dejó de ofrendarle a la vida, que tanto se ensañó con él, el oro de su verso, de ese verso ora épico o romántico, ora sentimental o aventurero, que se ha paseado triunfalmente, bajo los cielos de las tres Américas.

Y José Santos Chocano, el más legítimo heredero de Nervo y de Darío, el luchador y aventurero espiritual que más oposición y admiración a un mismo tiempo ha despertado, con esa sencillez que es como el emblema de los espíritus selectos, nos habla de su obra y de su vida, verdaderas páginas de novela, arrancadas a las palpitaciones de la vida real.

Al preguntarle sobre los preceptos que gobiernan su poesía, nos dice:

—Si hay algo que no admite preceptos es la poesía, múltiple y variable como la Naturaleza y como la vida humana. Por ejemplo: el precepto de Verlaine contra la elocuencia en la poesía, se embota en la formidable personalidad de Walt Whitman; y hay que

convenir en que Verlaine reconocería en Walt Whitman lo que éste en aquél, y lo que nos es fácil a todos reconocer en ambos. Verlaine vivirá para siempre; pero no podrá él ni nadie evitar que, por los siglos de los siglos, resuene mucho más alta y más honda que la suya, la poesía precisamente oratoria, a pesar de ser muy íntima, de los apóstrofes de Isaías y de las lamentaciones de Job. Ello proviene de que Isaías vivió sus apóstrofes tanto como Job sus lamentaciones; y se produjeron con la sinceridad con que Verlaine se produce en su obra; esencialmente representativa, por otra parte, del alma francesa en su momento. El único precepto, pues, que puede y debe establecerse en el arte de la poesía es éste: Hay que ser sincero. Nunca he compuesto un poema que no me haya sido inspirado directamente por la Naturaleza o la Historia, o que no haya vivido antes de componerlo. Por eso, a ningún poema mío se le puede señalar el precedente de otro. Así es como entiendo yo la sinceridad en el Arte.

Al interrogarlo sobre qué poeta había influido en su iniciación, nos responde:

—La lectura de Espronceda, que hice a los siete años de edad, despertó mi conciencia de poeta. Espronceda fué mi verdadero iniciador; y no creo que en mi obra haya nada que recuerde la de él. Muchas veces he pensado que, al través de Espronceda, Byron influyó no sobre mi arte, pero sí sobre mi vida. Y como Byron barajó su personalidad lírica con la personalidad épica de Goethe (en el primer "Fausto" se inspiró el "Manfredo" y en el segundo "Fausto"

Byron es Euforion), mi criterio de Arte floreció a la sombra de las alas del Aguila de Weimar. "La poesía es el arte de pensar en imágenes"... Después, confieso que el poeta que más se ha apoderado de mi espíritu es Dante. Ninguno, sin embargo, encendió en mí la fantasía y la emoción tanto como la lectura de "Las mil y una noches".

Y al preguntarle por último, sobre el recibimiento hecho a su libro por la prensa y el público, nos contesta visiblemente emocionado:

—Tan ampliamente satisfecho estoy, que me siento estimulado a concluir los nueve libros de que consta la obra completa. Por cierto que Chile me ha sugerido varios poemas vernáculos, entre los que tengo ya planeado "El Cazador de Cóndores". Los más diversos sectores de la prensa y el público se han manifestado tan gentiles conmigo que a la vez que agradecérselos, tengo que felicitarlos por la elevación de espíritu revelado en el desinterés de todo movimiento estético. El amor a la belleza es lo que más dignifica al espíritu humano.

Y el eminente autor de cien poemas famosos, el que se ha hospedado en una prisión o en un palacio, y ha alternado con santos y con tiranos, con nobles y con plebeyos, permaneciendo inexpugnable en su "torre de cristal", sonrío con la sonrisa del triunfador al ver como sus "Primicias de "Oro de Indias" que honran por igual al poeta y a la Editorial por el arte con que han sido impresas, son solicitadas por los públicos de todo el continente.

Septiembre de 1934.

## TIERRAS DE ENSUEÑO Y AMOR BAJO EL CIELO PORTUGUES

Charlando con los esposos Pedroso-Lingeman.

Estamos en el Hotel Crillon. Es la hora del aperitivo. Viajeros de distintas nacionalidades, entre los cuales distingo al pianista ruso Benno Moisewitsch y al famoso violinista francés Jacques Thibaud, dan al aristocrático recinto un "cachet" de suprema distinción y ponen en el ambiente cosmopolita e internacional una nota de singular atracción.

De pronto, un ujier me anuncia que la señora Anna Lingeman de Pedroso, esposa del señor Ministro de Portugal, me espera en su departamento.

Sale a recibirnos el Excmo. señor don Joaquín Pedroso, hombre cultísimo y diplomático brillante, quien, presentándonos a su distinguida señora, nos dice: aunque de nacimiento es holandesa, de corazón y por costumbres es una real portuguesa.

Es verdad, dice la gentil dama, y ¡cómo no he de serlo!, si bajo el cielo portugués todo es ensueño, amor, poesía... Recordemos la "Cena de los Cardenales", cuando después que el cardenal español y el francés han contado su pasado de epepeya y de gloria, el cardenal portugués dice que él es el que tiene una historia más bella, porque "ha amado tanto".

Habla la señora de Pedroso con verdadera pasión del Portugal, patria de Camoens, de Guerra Junqueiro

y de Julio Dantas; tierra de héroes, de navegantes y descubridores, que llenaron con sus hazañas los escenarios de ambos mundos.

Yo, dice, contestando a una pregunta, nuestra gentil entrevistada, creo que la mujer debe educarse y prepararse para actuar eficientemente en la vida, pero no creo que deba inmiscuirse en la política. Para eso, los hombres...

Estoy, además, muy de acuerdo con las opiniones vertidas por la señora de Netousek, esposa del Encargado de Negocios de Checoeslovaquia, de que en esta época de crisis económica que agobia al mundo, la mujer, salvo la que realmente lo necesite, no debe disputarle los empleos al hombre, porque contribuye en esta forma a complicar aún más el pavoroso problema de la cesantía, que lanza enormes masas humanas a la desesperación.

La mujer que, fuera del hogar, quiera poner su espíritu y su corazón al servicio de la humanidad, tiene ancho campo para hacerlo, en la educación, en la beneficencia, en los servicios sociales, etc.

En Portugal, las mujeres han evolucionado como en todas partes, en forma realmente notable, y se las ve actuando en todos los oficios y profesiones y en todas las esferas.

—En el campo intelectual, interrumpe el señor Ministro, hay algunas figuras de gran relieve, como Virginia de Castro e Almeida, escritora que se ha especializado en escribir crónicas sobre coloniaje, y Fernanda de Castro, poetisa cuya fama ha traspasado las fronteras de su patria.



A continuación, los distinguidos esposos Pedroso-Lingeman evocan con cariño a la patria lejana y con pinceladas de poeta me describen un atardecer en Oporto, con su gran "Plaza de las Libertades", punto céntrico hacia el cual convergen las principales actividades de este puerto, de más de trescientas mil almas y en cuyos bellos jardines y monumentos la historia y el romanticismo parecen darse la mano.

Luego Lisboa, a orillas del Tajo, con sus aguas de un azul que en las noches se confunde con el azul del firmamento y que parecen adentrarse en las almas, como queriéndonos contar el misterio de su existencia, que recorre pueblos, campos y villas, siendo testigo mudo de tragedias insondables y de alegrías infinitas...

Desde la Torre de Belem, sobre el río, se contempla el panorama magnífico de la ciudad, con su bella Plaza del Rocío y la estatua de don Pedro IV; con la Avenida de las Libertades, escoltada por cuatro filas de palmeras; con las rúas de "Carmo y Garret", en que pasea su coquetería el mundo elegante y con todos sus espléndidos hoteles, palacios, iglesias y teatros, destacándose entre estos últimos el "San Carlos", al cual llegan los más grandes artistas del mundo.

Por último, terminan diciéndome, hay en Portugal cosas tan maravillosas como el famoso Castillo de Pena, en Cintra, en que la naturaleza por un lado y los recuerdos históricos, como la famosa colección de vitreaux y de cerámicas de Fernando de Sajonia, que se guardan en sus salones, forman un

todo único fascinante de belleza y grandioso de recuerdos.

Don Joaquín Pedroso y la señora Anna Lingenman de Pedroso representan toda la cultura y la hidalguía legendaria de la patria de Albuquerque y del poeta Herculano.

Ellos han sabido granjearse, durante su corta permanencia en Chile, el aprecio y la admiración de cuantos han tenido oportunidad de tratarlos, y por eso cuando al despedirme, me encargaron que hiciera llegar a todo Chile la ofrenda de su más cálida simpatía para este país que tanto les recuerda al suyo, tuve la sensación de que no había ido a hacer una entrevista, sino que a charlar con un matrimonio amigo...

¡Tan grande es la simpatía y la sencillez que irradian de los distinguidos representantes de la República del Portugal!

Julio de 1935.

## DEL ARTE DEL MUNDO Y DE LA VIDA, NOS HABLAN "LOS HERMANOS AGUILAR"

Los cuatro hermanos Aguilar, ¿quién no los conoce de nombre, por referencias o en persona, cuando Elisa, Exzequiel, Paco y Pepe se han paseado triunfantes por el mundo, al ritmo y al compás de sus laúdes?

No necesitan ellos ser presentados a nuestros lectores, porque tanto se ha escrito sobre la personalidad

de cada uno de los integrantes del maravilloso cuarteto de laúdes, que nos parece innecesario hacerlo; pero en cambio hemos creído de sumo interés recoger sus impresiones, tristes y alegres, románticas y filosóficas, a través del arte, del mundo y de la vida.

En el Hotel Crillon, donde se hospedan, me recibe con una gentileza suma, Paco, que es como el jefe moral del cuarteto, y tras algunas palabras amables y cordiales, que retratan su idiosincrasia de gran señor, comienza a hablarnos de su familia, cuyo hogar, allá en Madrid, ha sido un santuario de cariño, de arte y de nobleza.

Su padre, el célebre clínico español doctor González Aguilar, que fué un sabio y un artista y que dejó un recuerdo inolvidable por sus grandes obras de filantropía y por sus maravillosas operaciones quirúrgicas —era especialista en cirugía de huesos— fué el primer y único maestro que tuvieron para aprender este instrumento, que los ha hecho obtener gloria, triunfos y laureles, bajo los cielos de ambos mundos.

Su madre, doña Filomena Peñaranda, dama cultísima, que encarna como mujer y como madre los más grandes atributos inherentes a ellas, los estimulaba a proseguir con entusiasmo y contracción el estudio del laúd, hasta llegar a dominarlo en la forma admirable en que lo han hecho.

Y un buen día, cuatro de los seis hermanos: Paco, doctorado en Química; Pepe, en Leyes; Exzequiel, en Medicina; y Elisa, doctorada... en todo lo que una niña cultísima y simpática necesita saber, hicieron su presentación en Madrid, con un éxito loco, y desde

entonces, hace de esto algunos años, reyes y dictadores, presidentes y magnates le han tributado su admiración, al propio tiempo que los más grandes compositores de su patria y hasta de la tierra del Soviet, como Strawinsky, le dedicaban composiciones exclusivas.

Paco Aguilar, en medio de las mil atenciones que nos prodiga, hace desfilar como en un film las emociones sin fin que le han deparado a ellos cuatro y en particular a él, el arte y la vida; y en brazos del recuerdo, nos hace volver a ese pasado, que acaso de cada uno de nosotros se llevó la hora más bella... , aunque al decir de un poeta, "la hora más bella es la que aun no ha llegado".

Recuerda en frases emocionadas la muerte de su padre y los consejos que les dió junto a su lecho: "La ciencia y el arte, hijos míos, no reconocen fronteras, razas ni religiones, porque ellas son como el crisol donde se funden el dolor y la belleza de la humanidad". Y para mí, agrega Paco Aguilar, la religión más bella es la religión de la humanidad, donde no se cataloga a un individuo por las ideas o credos que profesa, sino que por las obras que realiza en bien de sus semejantes. ¿Por qué hemos de negarle a uno que profesa ideas distintas a las nuestras, la nobleza de sus sentimientos y el poder de su talento?

Luego nuestro distinguido entrevistado, con emoción que en vano trata de disimular, nos dice cuáles han sido los momentos más emocionantes de su vida, como hombre y como artista.

Como hombre: "Cuando vió morir a su padre.

sin poder retirarse” y “cuando la mujer más bella que conociera le dijo: te adoro”.

Como artista: “Cuando ante un público que no existía —sólo estaba el padre muerto— tocaron con sus laúdes en el coro de la iglesia de Lañora” y “cuando en la Sala Beethoven de Duisburg, donde daban un concierto, supo que el sillón que él ocupaba lo había ocupado anteriormente Beethoven”.

Paco Aguilar, artista y gran señor, nos habla sobre mil temas diversos, que abarcan desde el comunismo, de la cual la única organización perfecta que existe es la “Orden de los Jesuitas”, hasta la Infanta Eulalia de Borbón, cuyas memorias, que ha visto reproducidas en “El Imparcial”, lo han impresionado magníficamente, porque convivieron con ella el tiempo necesario para ver en “la más fina de las aristócratas, a la más grande de las democráticas”.

Elisa llega en esos momentos a compartir la charla, y pone en ella su gracia, su sprit y simpatía. Luego llegan Pepe y Exzequiel y los “cuatro hermanos que desparraman por doquiera la magia de su arte soberano y su cultura y gentileza” tienen frases de elogio para Chile, algunos de cuyos Ministros en el extranjero, como Manuel Bianchi, Gaspar Mora y Enrique Gallardo Nieto, tuvieron para ellos muchas atenciones, durante su jira por México, Colombia y Uruguay, respectivamente.

Los nombres de Humberto Allende y Enrique Soro; de Domingo Santa Cruz y Augusto D’Halmar, y de muchos otros que sería largo enumerar, son pronunciados por los Aguilar con cariño, y me dicen que

si pudieran recordar los nombres de todos sus amigos chilenos llenarían las columnas de "El Imparcial", diario por intermedio del cual hacen llegar un fuerte abrazo de confraternidad a todos los que son sus amigos y a los que ya presienten...

Antes de retirarme y entre atenciones que no se olvidan, Paco Aguilar, cuya "Tocatina" orquestada por Halfiter hemos aplaudido en su anterior temporada, nos hace entrega, como una primicia, del soneto "Las 12 Horas", original de Salvador de Madariaga, y sobre cuya letra se inspiró, en los momentos en que leía una carta de su madre, para componer su "Andante Triste". "Las 12 Horas" que escucharemos en uno de sus próximos conciertos:

Con voces acompasadas,  
que el vasto silencio amplía,  
desfila la teoría  
de las doce campanadas.

Al aire apenas lanzadas,  
fúndelas en su armonía  
la grisácea melodía  
de las cosas ya pasadas.

Y en el silencio suave,  
que puebla el rumor incierto  
de su memoria sonora,

reza el pensamiento suave  
de oír tocar a muerto,  
por el alma de una hora.

No podríamos terminar estas líneas sin destacar la nobleza de alma de estos artifices del laúd, al invitar a sus conciertos a los pobres cieguecitos que, privados de la vista, ven a través de la música un mundo de ensueño y de ilusión.

Si no bastara su arte genial, este solo gesto bastaría para que se les llenase en sus próximos conciertos la sala del Municipal.

Agosto de 1935.

## CINCO MINUTOS CON ARTURO RUBINSTEIN

- Rubinstein, el gran divulgador de Albéniz y formidable intérprete de Chopin, el que hace estremecer al auditorio, con la magia de su arte y para el cual todos los autores que interpreta son igualmente grandes, ha vuelto nuevamente a Chile y ha sido objeto en su primer concierto en el Teatro Municipal, de una de las ovaciones más cálidas de los últimos tiempos, ya que como muy bien lo ha dicho en su crítica Carlos Humeres, siempre hay en el arte, una senda de superación. Y, ese es el caso de Rubinstein, pues manteniendo su extraordinario dinamismo y su alma interpretativa, ha logrado una verdadera perfección en sus ejecuciones, encuadrándose en la realidad de cada autor.

Cuando ya finalizado su concierto, el público, de pie, le pedía que tocara Navarra, y una vez que el artista con su gentileza característica accedió a dicha petición, tuvimos oportunidad de cambiar al-

gunas palabras con el concertista a quien en cierta ocasión el infortunado poeta Santos Chocano tildara como "el vigoroso poeta del piano".

Estoy feliz, nos dice Rubinstein, de haber vuelto nuevamente a la tierra de Gabriela Mistral, a la tierra chilena que junto con México, son dos de los pueblos de mayor riqueza espiritual de América y que tantas emociones me ha deparado en las diversas jiras que por ella he realizado. Chile, nos agrega el genial concertista, se ha hecho admirar en el extranjero, a través de sus grandes pianistas, sus cantantes, sus pintores y poetas, y todo artista que viene de fuera, será un real propagandista de este país en que las bellezas naturales, corren a parejas con la cultura y hospitalidad de su gente.

Y, abarcando luego el panorama musical moderno, Rubinstein que es un formidable intérprete de los clásicos, rinde su máxima admiración a Debussy, a Ravel, a Strawinsky, cuya Sonata de Petruschka fué dedicada a él y a todos los que creando nuevas concepciones del espíritu, saben saturarlo de poesía y de belleza.

En otra oportunidad, nos dice el gran concertista, conversaremos con mayor tranquilidad y, mientras el público invadía el escenario para tributarle su más fervoroso homenaje al triunfador de los más grandes escenarios del mundo, una dama nos dice emocionada: "Razón tuvo Santos Chocano, poeta máximo de América, para calificar a Rubinstein como "el vigoroso poeta del piano".

Agosto 1940.



## DIEZ MINUTOS CON LOLA MEMBRIVES

Hace algunos días y a raíz de su llegada, la eminente actriz y cultísima dama Lola Membrives, fué invitada para decir algunas palabras de salutación al público chileno, por medio de la radio de la Sociedad Nacional de Agricultura. Hizo su presentación Gustavo Campaña y a continuación la intérprete máxima del teatro benaventino, en palabras fáciles y emocionadas, se nos reveló en otro aspecto de su múltiple personalidad: como oradora.

En forma elegante y emotiva, hizo recuerdos de su jira a Chile, en compañía del ilustre don Jacinto Benavente y terminó expresando que un elogio o una crítica en que se hicieran resaltar las cualidades o defectos de un artista, debían ser siempre acogidos con agrado, porque nadie ha llegado en el camino del arte, ni en ningún camino, a la senda de la perfección: siempre hay un noble anhelo de superarse; siempre hay un camino que recorrer.

Terminadas sus palabras ante el micrófono, tuvimos el honor de acompañarla hasta su residencia del Hotel Ritz y allá, junto a otros periodistas, se inició una charla rápida y amena, en que se enfocaron diversos aspectos de la carrera artística de la ilustre actriz y a ratos de los momentos históricos que está viviendo el mundo.

Como en una película van desfilando los hechos culminantes de la vida de esta artista, que nació en Argentina, hija de padres españoles y que se glorifi-

có en su carrera artística en la patria de Echegaray y Valle Inclán, de Albéniz y Granados.

Sus esperanzas e inquietudes; sus sacrificios y esfuerzos; su tesón y su constancia y nosotros agregamos "su gran talento y cultura" la han llevado a través de muchos años, al sitio de honor que hoy ocupa entre las artistas del habla castellana. ¿Quién ignora que para ella escribieron obras especialmente, Benavente y Marquina, los Alvarez Quintero, Manuel y Antonio Machado y otros autores de gran valía?

Y esta gran artista, que es la única mujer en Argentina, que es Vocal de la Comisión de Bellas Artes, nombrada por el Ministerio de Educación Pública y a la cual le han rendido admiración Enrique de Mesa y Lugne Poe; Francisco Morano y Cristóbal de Castro, Pérez de Ayala y Luis F. de Sevilla; esta insuperable intérprete de "Pepa Doncel" que a ratos es conferencista y es devota de la pintura, se nos presenta todavía en otra faceta de su gama artística: es cantante.

Con su voz de mezzo soprano, impostada por el famoso maestro Goulá, fué ella quien estrenó en Madrid las "Doce Tonadillas" de Granados, que fueron incorporadas después a la ópera "Goyescas".

Y Lola Membrives, que en el cine argentino ha interpretado, entre otros films, "La chismosa", bajo la dirección de Enrique Suscini, nos dice cordialmente: bastante hemos hablado de mí. Ahora, yo quiero decir algo sobre Chile, que desde mi anterior venida

se ha remozado espiritual y materialmente hablando, en forma prodigiosa. Veo en Santiago enormes rasca-cielos que hienden su mirada al cielo y veo, que la mujer chilena, que antes era elogiada en el extranjero por su belleza física, ahora lo es también por su espiritualidad.

A través de las poesías de Gabriela Mistral y de María Monvel, que son las que con más detenimiento he leído; a través de la prosa criolla del Cónsul de Chile en La Plata, Marta Brunet, y de las páginas admirables de doña Inés Echeverría de Larraín, y doña Amanda Labarca Hubertson, he podido darme cuenta de lo que la mujer chilena ha avanzado en el sendero de su independencia y evolución espiritual.

Y luego habla de algunos valores teatrales, literarios y musicales de Chile, como Armando Moock, de quien hizo "La Luna en el Pozo"; como Yáñez Silva, a quien conoció en su primera temporada; como Carlos Cariola, en su carácter de escritor festivo de aquella misma época: como Augusto D'Halmar y Edwards Bello; como Claudio Arrau y Enrique Soro, etc.

Muchas cosas más se podrían decir de los gratísimos momentos pasados en compañía de la cultísima dama y talentosa artista, que con sus magistrales interpretaciones le ha devuelto al Municipal el prestigio de sus mejores tiempos. No faltará otra oportunidad de hacerlo y, para terminar, quiero sólo repetir las últimas palabras que nos dijo: "Deseo poner en mis interpretaciones, toda la honradez artística de que soy capaz, para corresponder a la cordial acogida que me han dispensado el público y la crítica de esta gran ciudad."

Octubre de 1940

## DIEZ MINUTOS CON ANDRES SEGOVIA

El Teatro Municipal ha presentado en estos últimos días a dos eminencias del mundo musical, que han honrado a su vez los más grandes escenarios de América y Europa. Son ellos: Erich Kleiber y Andrés Segovia.

Ayer, y en su departamento del Hotel Crillón, Andrés Segovia, antiguo conocido nuestro, a través de una charla en que se abordaron los más diversos temas sociales, artísticos y políticos, con una amplitud de criterio y una serenidad de juicio que nos revela la gran erudición y cultura de que es dueño, nos narró sus impresiones sobre la jira que ha venido desarrollando hasta llegar a Chile.

Casi ningún rincón del orbe guarda secretos para este incesante peregrino del arte y, desde la Rusia Soviética en que dió con éxito brillante treinta y dos conciertos en una sola temporada, hasta la romántica Suiza, en que residiera durante varios años, pasando por Alemania, Francia, Italia, Inglaterra, etc., le han deparado a él y a su distinguida esposa, la concertista Paquita Madriguera, momentos de indecible emoción artística.

Usted comprende, me dice el eminente artista, que en mis recorridos por el mundo, he tenido sorpresas y emociones muy diversas y, a propósito de algo que conversábamos sobre la afición que sienten por el arte, los norteamericanos, recuerda un hecho

que nunca olvidará. "Terminaba mis conciertos en Nueva York y mi empresario me dijo: el próximo concierto hay que darlo en la ciudad de Proctock. Yo no la conocía ni de nombre. Llegamos a la pequeña ciudad y nos hospedamos en la lujosa residencia de un millonario. Habíamos reposado algunas horas, cuando entra el garzón y nos dice: la cena está servida. Luego llega mi empresario y me dice, a su vez: ya es la hora del concierto. Estoy listo, respondo. Somos introducidos en el gran salón y hacen su aparición el dueño de casa, su esposa y su cuñada. Hay un momento de charla. Yo me pongo nervioso ante el temor de retrasarme ante el auditorio en que daré mi concierto y el empresario me responde: este es el auditorio. Aquel amante de la música, le había pagado a mi empresario una suma tan alta, como la que le hubiese dado una empresa, para que diese mi concierto en su casa y para ellos solos. Mucho se habla, mi amigo, del materialismo de los norteamericanos, pero muchos de ellos mantienen de su peculio Universidades, Bibliotecas, Hospitales, etc.

Luego, evoca a su querida España, que hoy se repone de la guerra fatricida y hay en sus palabras esperanzas de resurrección para la tierra inmortal de Cervantes y Calderón de la Barca, de Albéniz, de Falla y Campoamor.

Chile, nos responde a una pregunta, es una tierra privilegiada bajo todos conceptos y su pueblo es de una sensibilidad extraordinaria. En relación a su población, es uno de los pueblos más cultos de América y que mayor número de escritores, músicos y ar-

tistas de fama ha dado y el ilustre concertista nos va dando nombres de poetisas como Gabriela Mistral, para quien desea de todo corazón el Premio Nobel, y como María Monvel, muerta cuando tanto podía aun esperarse de su talento.

Los nombres de Joaquín Edwards Bello, Daniel de la Vega, Augusto D'Halmar, Mariano Latorre, Enrique Soro, Armando Carvajal, Humberto Allende, Claudio Arrau, Carlos Morelli y otros que sería largo enumerar, brotan de los labios de Andrés Segovia, con frases de admiración. A algunos de ellos, no los conoce personalmente, pero sí, a través de sus obras y actuaciones.

Quisiera decir y contar muchas cosas, nos dice el eminente artista, y no-faltará sin duda, la ocasión de hacerlo, pero, antes de ponerle punto final a esta charla que brotó espontánea y sin protocolos de ninguna especie, quiero que usted diga que me siento feliz de estar otra vez en Chile, cuya cultura y hospitalidad legendaria, unidas a la belleza de la mujer chilena, tan admirablemente cantada por Rubén Darío en su poesía "El Manto", me hacen recordar con cariño agigantado a mi patria española, donde quiera Dios, que no llegue a hincar sus garras la guerra pavorosa que hoy conmueve a la civilización de todo un continente .

El artista calla y sus manos de artífice maravilloso de la guitarra, arrancan a su instrumento las notas vibrantes de una composición de Albéniz.

Octubre de 1940.

## RICARDO ODNOPOSOFF EVOCA A STEFAN ZWEIG

Invitados gentilmente por un amigo, Ricardo Odnoposoff, su señora y el que estas líneas subscribe; nos trasladamos a una quinta en el Cajón del Maipo, y el gran violinista que es además un apasionado de la pintura, la escultura y la naturaleza, tiene palabras de admiración para la belleza de nuestros paisajes.

“Yo, comienza diciéndonos el culto concertista, he recorrido a excepción de Grecia y Turquía, casi todos los países de la vieja Europa y gran parte de los de América. He palpado la inquietud espiritual de cada pueblo y puedo decirles mis amigos, que estamos viviendo una de las etapas más interesantes que haya vivido el mundo.

Mientras la humanidad se desangra en esta horrenda tragedia, los artistas de todos los credos y nacionalidades, sean estos músicos, escritores, poetas, concertistas, pintores, etc. tratan de mantener encendida la antorcha de sus ideales para embellecer el dolor. El dolor acerca a las almas idealistas de todos los pueblos. El habrá de contribuir, sin duda, a que después de esta guerra, una nueva aurora alumbré el destino de la humanidad.”

París, con su Gran Opera y su Sala Playel; Londres, con el Covent Garden; Berlín, Roma y Milán, con su Scala y su maravilloso Duomo; Rotterdam y Amberes; Bruselas, Madrid, Lisboa, van desfilando a

través de sus recuerdos. Todos los públicos son iguales. Podrán diferenciarse en su manera de apreciar los problemas sociales y políticos, pero todos saben comprender y admirar a un Beethoven, un Chopin, un Brahms y un Paganini. Fritz Kreisler, Mischa Elman, Jascha Heifetz, Jehudi Menuhim, Jacques Thibaud, Nathan Milstein, Joseph Szigeti y otros concertistas de su cuerda, son evocados por el joven violinista que hoy capta la admiración del público santiaguino, con sus brillantes interpretaciones.

Hilde Foitik von Ostfelden, dama de la nobleza austríaca y esposa de Odnoposoff, nos dice interviniendo en la conversación, que uno de los espectáculos que más la han maravillado a través de sus viajes, fué un amanecer en Río de Janeiro.

“¡Ah!, exclama nuestro entrevistado. Ese amanecer en Río de Janeiro trae para mí uno de los recuerdos más bellos y más tristes”. Hay un momento de silencio, y luego, con voz velada por la emoción, nos dice: “Estábamos una noche de sobremesa en mi departamento del Hotel Central de Río de Janeiro, cinco personas: el célebre escritor Stefan Zweig y su señora; yo y mi esposa y el Barón de Griften. Zweig era un apasionado de la música y se conocía a todos los autores. Quiso que le diese una audición íntima y aquella noche toqué durante varias horas, que eran salpicadas en los intermedios por su admirable charla, saturada de hermosas anécdotas de sus obras y sus viajes. El amanecer nos encontró reunidos a los cinco, y la visión maravillosa de Río de Janeiro puso una nota más de poesía en nuestras almas. Algún



tiempo después, el mundo conoció la tragedia del inmortal autor de "Fouché". "

El sol reverberando en la cordillera, traza una pincelada de oro sobre la tarde que muere, y esto hace exclamar al cultísimo artista: "Parece una tela de Valenzuela Llanos, ese gran pintor chileno, cuyos cuadros son dignos de admiración".

Julio de 1942.

---

## DIEZ MINUTOS CON

## ALEJANDRO BRAILOWSKY

Alejandro Brailowsky, el famoso pianista ruso cuyo nombre ha recorrido el mundo entero, cosechando triunfos y gloria, nos recibe en su departamento del hotel Crillón, con la amabilidad y sencillez propias de los grandes artistas, y en un arranque de sinceridad, exclama: ¡Qué feliz me siento de volver a Chile!

En palabras emocionadas, recuerda el año 1927, en que estuvo en nuestra ciudad y dió de paso, un único concierto, un día Lunes a las 11 de la mañana, y mientras en la sala, la concurrencia frenética aplaudía los últimos acordes de un Nocturno de Chopin, afuera, se desencadenaba una furiosa tormenta, acompañada de truenos. Recuerda que aquel día, firmó nu-

merosos autógrafos. Pasaron los años, y, una noche en París, después de un concierto chopiniano, se le acercaron tres señoritas diciéndole: "Brailowsky: permítanos darle un abrazo muy estrecho, porque en usted simbolizamos ahora, a Chopin y a nuestra patria lejana. Somos chilenas y tenemos un autógrafo suyo del año 1927". Quedaron de visitarme una semana después, pero, mi peregrinaje artístico me llevó a otras tierras y no pude tener ese infinito placer. Pueda ser que el destino me depare la suerte de encontrarlas aquí en Chile.

Luego van desfilando en el recuerdo de Brailowsky, sus años de la infancia, pasados con su familia en Kiev, ciudad donde empezó los estudios de piano con su padre para proseguirlos con Puchalsky y posteriormente, con Leschetizky, el maestro de Paderewsky, Moiseiwitsch, Schnabel, Ignace Friedman, etc., y a quien le debe los triunfos artísticos que ha obtenido en su carrera.

Europa entera y los Estados Unidos; México y Sudamérica; China y Japón, Australia y Palestina, el lejano y el cercano Oriente, no guardan misterios para él y todos le han deparado momentos de indecible emoción y para todos tiene gratitud, ya que todos los pueblos, pese a su distinta idiosincrasia sienten amor por la música, que nos acerca a Dios.

Y Alejandro Brailowsky, a quien en México se le calificara como a uno de los últimos románticos de este siglo materialista en que vivimos, nos agrega que además de su propio arte, le seduce la pintura; el teatro clásico y todo lo que en forma honesta, trate

de reflejar la sinfonía eterna de la naturaleza, hecha música, amor y poesía.

No tiene autores predilectos, porque cuando los interpreta, trata de identificarse con el espíritu de cada uno y si es grande Chopin, también son grandes Beethoven, Bach, Liszt, etc.

Hace recuerdos, cariñosos de Arthur Rubinstein, Horowitz y Claudio Arrau, pianista este último, que ha paseado gloriosamente el nombre de Chile, por los grandes escenarios del mundo. Igualmente, en Nueva York, leyó comentarios muy elogiosos, sobre el compositor chileno Enrique Soro, y, al recordar que ha actuado en conciertos sinfónicos con infinidad de grandes maestros, contándose también entre ellos, Busch y Kleiber, manifiesta que tiene gran interés en escuchar nuestra orquesta sinfónica del Instituto de Extensión Musical, ya que en el extranjero, ha escuchado de labios de personas entendidas, palabras de franca admiración por su progreso.

Al terminar nuestra breve charla, el eminente concertista ruso nos pide que por intermedio de estas líneas, hagamos llegar al público de Chile y a todos sus músicos, el abrazo efusivo de un artista que, peregrinando por el mundo, sabe, que si es Chile, el último rincón, en su expresión geográfica, es uno de los más cultos, en su expresión artística.

Agosto de 1942.

---

## UN RATO DE CHARLA CON LAURITZ MELCHIOR

Ayer, a la hora del té, en el Crillón, junto a su distinguida esposa, que fué hasta hace algún tiempo, una destacada artista de cine en Dinamarca, Lauritz Melchior, que hoy dará un concierto extraordinario en el Municipal, en que hará nuevamente gala de su arte maravilloso, que lo ha hecho clasificarse como al más formidable intérprete de Wagner, nos habló de las diversas etapas de su vida de artista, que se inician en Copenhagen, donde hizo el aprendizaje del canto bajo la dirección de su hermana ciega, Agnes, actualmente profesora de la Real Escuela de Ciegos de dicha ciudad, hasta culminar con sus actuaciones en el Metropolitan Opera de Nueva York, donde debutó el año 1925, para continuar ininterrumpidamente hasta ahora, como el primer tenor del cuadro wagneriano, sin que ello signifique que no cante con igual cariño las obras de Verdi, Saint Saens, Donizetti, etc.

—“Podría, nos dice Lauritz Melchior, contarles muchas anécdotas de mi carrera artística y algunos recuerdos de mis actuaciones en distintos países, pero, agrega sonriendo, ocuparía muchas páginas. . . , y los diarios se debaten hoy día, con la tiranía del espacio; sin embargo, quisiera que usted dijese que uno de los momentos más gratos de mi peregrinaje a través del mundo, fué el año 1919, cuando fui invitado a presentarme en el “Queen’s Hall” de Londres, bajo la batuta de Sir Henry Wood, siendo escuchado

por el célebre escritor inglés, Hugh Walpole, quien fué después uno de mis mejores y más desinteresados amigos y consejeros, dirigiéndome algún tiempo después, gracias a él, a Bayreuth, donde me consagré con fervoroso entusiasmo, al teatro wagneriano."

La hora avanza, y Lauritz Melchior nos dice:

—"Tantas cosas que quisiera contar y tan corto que se hace el tiempo; pero ya que estoy en Chile, quiero que sepan que he aprendido a querer a este país en que se hace un culto de la verdadera democracia y en que sus escritores, sus músicos, poetas, pintores, pueden gozar de las inefables delicias que provocan sus montañas y sus mares, que hablan de heroísmo y libertad.

En Estados Unidos, agrega nuestro entrevistado, tuve el placer de conocer a Carlos Morelli, en quien reconozco uno de los mejores cantantes de su cuerda y auténtico propagandista de Chile. Claudio Arrau y Gabriela Mistral, pasean igualmente la cultura artística y poética de este país, en los más severos centros intelectuales de América."

Es la hora de retirarse y en el momento de hacerlo, este gran señor del canto, nos dice que en su concierto de hoy tendrá una gran emoción al saber que los cieguecitos de la Escuela de Ciegos y Sordo-Mudos, que él ha invitado, le traerán a través de los mares y las distancias geográficas, el recuerdo de su hermana Agnes, que un día ya lejano, le dió las primeras clases, para poder triunfar en el correr de los años, en la senda del arte.

Octubre de 1942.

POESIAS

## LA VIDA HAY QUE VIVIRLA

La vida hay que vivirla. Hay que hacerla más bella;  
el mundo está cansado de esta horrenda tragedia,  
en que se derrumba la civilización;  
la vida hay que vivirla, pensando en un futuro  
que sea para el hombre, más justo y menos duro,  
y en que todos los pueblos rindan tributo a Dios.

La vida hay que vivirla, sin odios ni rencores,  
con más filosofía y con más corazón,  
sin que a la inteligencia, la domine el cañón;  
sin razas preferidas, ni hombres "superhombres".  
que igual derecho tienen el blanco y el mulato,  
y el negro y el cobrizo,  
a gozar de la vida con altivez y honor.

La vida hay que vivirla, en todo su esplendor;  
seamos dignos de ella; sepamos defenderla,  
contra todos los amos, de todos los colores  
que en su sadismo impúdico de hombres "super-  
[hombres"  
blasfeman de sus madres y blasfeman de Dios.

## ¡PERDONALOS, SEÑOR!

Perdónalos, Señor, por el mal que te hicieron;  
en su vida de crápulas, ellos nunca supieron  
comprender de las almas, su infinita bondad;  
para ellos la vida fué un eterno jolgorio;  
del amor fueron ellos, donjuanesco envoltorio  
y a la fe la burlaron, en su inmensa maldad.

Ellos nunca supieron del dolor de la vida;  
del que sufre en silencio, del eterno suicida  
que quedó de la dicha, en completa orfandad;  
herederos de dólares y de nombres pomposos;  
atrevidos, burlescos y de aspecto bilioso...  
ellos nunca supieron que existió la humildad.

Perdónalos, Señor, por el mal que te hicieron;  
en su vida de crápulas, ellos nunca supieron  
comprender de las almas su infinita bondad;  
pero a todos nos llama algún día el destino,  
y es entonces, Señor, que en tu nombre divino,  
temerosos y humildes, llorarán tu piedad.



## ALMA DE POETA

Era un muchacho bueno. Era todo corazón; y en su diario ajeteo por esta vida inquieta, llevaba a todas partes su alma de poeta sedienta de belleza y ávida de emoción.

A través de su senda, el sino le ofrendó dolores infinitos y caricias sedantes y en alas del ensueño, romántico y errante, con fe de enamorado, sus versos escribió.

Vivía su existencia intensamente bella, leyendo a Amado Nervo y escuchando a Beethoven, o bien, charlando junto a una suave doncella, morena algunas veces o rubia con carmín...

El era alegre, franco, sencillo y amistoso, y vibraba con Mischa Elman y reía con Chaplín; filósofo era a ratos y a ratos arlequín, y fué con todo el mundo, humano y generoso.

El mar y la montaña, el campo y la ciudad, con su oro, su tragedia, su intriga y su pasión, jamás lograron, nunca empañar su bondad, ni transformar su anhelo, en bastarda ambición.

Era un muchacho bueno. Era todo corazón, y en su diario ajeteo, por esta vida inquieta, llevaba a todas partes su alma de poeta, sedienta de belleza y ávida de emoción.

## EL BARCO VA NAVEGANDO

El barco va navegando bajo todos los cielos,  
y es como una feria multicolor  
en que se ostentan las vanidades y sentimientos,  
que agitan al hombre de hoy.

El barco va navegando y en su cubierta,  
bajo el manto de ensueño de un cielo azul,  
un hombre negro va meditando con su alma blanca  
y un hombre blanco con su alma negra, riendo está...

Hay en cubierta, cientos de rostros que van y vienen;  
mil emociones que se contienen y se repelen;  
puños cerrados, puños en alto, manos abiertas,  
en que desbordan, las mil pasiones del mundo de hoy.

El barco va navegando y en su inocencia sonríe al  
[mar,  
mientras que a bordo, bajo el embrujo de un cielo  
[azul,  
un hombre negro va meditando con su alma blanca  
y un hombre blanco, con su alma negra, riendo está...

## CANCION DE PRIMAVERA

Primavera nos brinda su bacanal de diamante,  
y nos ofrenda su copa empapada de sol,  
para que en ella bebamos el licor de la vida,  
hecha risa y mujer, hecha perla y canción.

Primavera nos hace olvidar que en la tierra,  
hay muchas injusticias y hay mucho dolor,  
porque es como esas madres, que con mirada de ángel,  
transforman un infierno en un cielo de amor.

Ebriedad de colores que llenan el espacio,  
con zumbidos de avión;  
frenética locura de santos desvaríos,  
que cantan a las fuentes, de la más pura emoción;  
orgía de ilusiones que por igual se encienden,  
en la rústica choza y el palacio ducal,  
y estrechan en sus redes de esmeralda y topacio,  
junto a un rey, un mendigo,  
y ante una hada, un juglar.

Primavera nos llama; nos invita a su reino;  
arrojemos entonces la careta mundana,  
y vivamos la vida en un rayo de luna,  
bendiciendo el mañana.

## LA SEÑORITA SIGLO VEINTE

La señorita Siglo Veinte,  
está en constante evolución;  
cambia el color a discreción,  
y se transforma de repente,  
en una rubia de ocasión...

La señorita Siglo Veinte,  
fuma, bebe, baila el fox;  
se doctora, se divierte,  
y cuando menos lo advierte,  
resulta que sabe box...

Es campeona en natación,  
es dentista, es abogado,  
y alega más que un varón,...  
pues no cesa en su alegato,  
hasta darle la razón.

Uñas de todos colores,  
rimel, rouge, andar garbesco,  
mil detalles seductores,  
que van del calor al fresco,  
forman como un arabesco  
de promesa y de ilusión,  
que llegando al corazón,  
nos hacen perder el sueño,

y forjarnos un ensueño,  
más rápido que un avión.

La romántica e ingenua ya no existe,  
y cuando alguna rezagada queda,  
junto a la fronda y la arboleda  
el alma sueña en lo que ya no existe...  
en los versos de Acuña y de Espronceda.

Señoritas de este siglo de emoción,  
de mecánica y quimera,  
de conga, de swing y charlestón,  
si os volvéis a teñir la cabellera,  
por favor, no os pintéis el corazón.

## EL ABUELO Y EL NIETO

El muchacho sonríe y el abuelo solloza;  
representan dos tiempos, de distintos quilates;  
el abuelo, el pasado, con fragancia de rosa;  
y el muchacho, el presente, con sus fieros combates.

El muchacho no sabe del amor de su abuelo  
por la bella que nunca él logró enamorar,  
y el abuelo no sabe que la hermosa Consuelo,  
con su nieto y a diario, se dedica a pasear.

El abuelo recuerda sus juguetes de antaño,  
y el muchacho le insiste en que quiere un fusil;  
el abuelo le dice: el fusil hace daño,  
y el muchacho se ríe, pues lo encuentra pueril...

Y así, cada día; cada vez más distantes  
en doctrinas, en gustos, en la fe y en la acción,  
el muchacho se torna, en inquieto estudiante,  
y el abuelo le ruega que se dé a la razón.

Los separa el destino; son dos polos opuestos;  
el presente que grita, con Stravinsky y Lenin;  
y el pasado que añora los poemas honestos,  
y que sueña en Versalles y que llora a Chopin

Han pasado los años y la guerra ha estallado;  
el muchacho se lanza a matar, en avión;  
el abuelo solloza y se queda callado;  
la maldad de este siglo, le partió el corazón.

## DE REGRESO

El era un muchacho coniado y alegre;  
ella solamente pensaba en amar,  
y los dos dejaban que el río del tiempo,  
desbordase en ellos su felicidad.

El sol, la montaña, la luna y el mar,  
fueron los testigos de ese idilio noble,  
que por ser tan noble, no pudo durar;  
había en el mundo, ansias de matar.

Y un día, el muchacho coniado y alegre,  
se marchó a otras tierras,  
tierras que eran bellas como las que más,  
a cumplir con órdenes,  
que según dijeron  
los que se las dieron,  
eran en defensa del honor herido  
de Su Majestad.

Y allá, defendiendo con sangre y metralla,  
lo que ellos creyeron que era su deber,  
legiones enteras de apuestos varones,  
su vida ofrendaron,  
después que mataron con saña y fiereza,  
a los que a su vez y en defensa propia,  
cortaron cabezas  
volcando su odio, junto a los cañones.

Fué horrendo el balance. Millones de inocentes,  
quedaron convertidos en guñapos humanos;

ciudades incendiadas,  
países devastados,  
mujeres ultrajadas  
y derechos violados.

Y aquel muchacho joven, confiado y alegre,  
con un bagaje enorme de remordimiento,  
por haber sido instrumento de hombres sin entrañas,  
que para gobernar necesitan matar,  
regresó a su tierra, con la cabeza gacha,  
con el cuerpo entero, pero el alma deshecha,  
con un rubor inmenso de haber tronchado vidas,  
como la suya jóvenes; como la suya, buenas.

Sus padres lo estrecharon en un abrazo mudo,  
que era como una Biblia abierta,  
donde se condensaron,  
dolor y sentimientos.

Las lágrimas rodaban de aquel muchacho bueno,  
que fué verdugo y mártir, satánico y ladino;  
por cumplir con las órdenes de aquellos hombres  
[ruines,  
que para satisfacer sus odios y pasiones  
son capaces de vender a sus propias naciones.

Y, hoy que el mundo entero es como un mar de  
[metralla,  
como un volcán hirviente de sangre y de pasión,  
oremos todos juntos  
por el muchacho bueno, alegre y soñador,  
a quien el remordimiento de haber tronchado vidas,  
se le clavó como un dardo junto a su corazón...



SILUETAS RELAMPAGOS

## ARTURO ALESSANDRI

Así como José Manuel Balmaceda personifica una etapa trascendental en la vida política y social de Chile, de fines del siglo diecinueve, Arturo Alessandri Palma, deja ligado su nombre, al triunfo definitivo de las ideas democráticas, en nuestra patria, en el siglo veinte.

Si como político, fué escalando uno por uno todos los peldaños, hasta llegar a la meta más ansiada de un repúblico, como orador, se ha revelado uno de los más completos y elocuentes, de esos que, como el Obispo Ramón Angel Jara, Enrique Mac Iver y Juan Agustín Barriga, unían a la elegancia del decir, la profundidad del pensamiento y el timbre solemne de su voz.

Batallador incansable, que no se arredra ante ningún obstáculo, tuvo palabras de iluminado para conquistar a su pueblo, que nunca lo ha abandonado, porque ha visto en él, al autor de muchas leyes de previsión social, que han colocado a nuestro país en un sitio de avanzada en el concierto de las naciones de América.

Cuando la ciudadanía, a raíz de su triunfo en la primera elección presidencial, volcó su entusiasmo en las calles, cantando el "Cielito Lindo", lo hizo, porque esa canción mexicana, tradujo en un tiempo, las alegrías y esperanzas de un pueblo que vivió muchos

años, sumido en la obscuridad. Y esas esperanzas y esas alegrías, las simbolizaba Alessandri.

Hoy, según unos, "el león" lleva una vida reposada y tranquila; según otros, no deja de tener influencia en el momento político que estamos viviendo y, según todos, su personalidad es de aquellas que merecen la gratitud nacional.

## MONSEÑOR JOSE MARIA CARO

La palabra del ilustre pastor de almas, había impresionado hondamente a su auditorio. Todos cuantos lo escuchaban, decían: ¡Qué feliz sería el mundo si todos pensasen y obrasen como Monseñor Caro! Porque el hombre que en palabras emocionadas invocaba a Cristo y al invocar a Cristo, hablaba de la igualdad y fraternidad entre los hombres, era el dignísimo Arzobispo de Santiago, Monseñor José María Caro.

Desde la niñez, su vida fué un ejemplo de civismo, y escalando uno a uno los distintos peldaños de la jerarquía eclesiástica, ha llegado a regir con tino y sabiduría, los destinos de la Iglesia chilena.

Es por su ecuanimidad, su espíritu de tolerancia y su talento, el legítimo heredero espiritual de Monseñor Crescente Errázuriz y su nombre quedará ligado a una de las etapas más interesantes de la historia política de Chile, ya que llegó a ocupar

tan alto cargo durante la Presidencia del Excmo. señor don Pedro Aguirre Cerda.

La vida de Monseñor Caro es un ejemplo para aquellos que, diciéndose cristianos, traicionan con sus acciones, las doctrinas de Cristo.

## JUVENAL HERNANDEZ

Con una gran velada, se celebra el centenario de la Universidad de Chile, en el Teatro Municipal. Habla el Presidente de la República, Excmo. señor don Juan Antonio Ríos. Hablan también, los delegados especiales de Argentina y Venezuela. El público está ansioso de escuchar la palabra del Rector de la Universidad, don Juvenal Hernández. ¡Qué Rector tan joven! exclama alguien que no lo conocía. Su discurso, es un documento magnífico, que lleva a los oyentes, la convicción profunda de que nuestra Universidad máxima, es una de las que ostentan una tradición más gloriosa en América.

A través de la palabra fácil y elocuente del Rector, reverbera con el brillo de un diamante, la figura de Andrés Bello y se evoca con emoción a Valentín Letelier y Diego Barros Arana.

Ha terminado la velada. Se hacen comentarios en torno a la personalidad de Juvenal Hernández, el más joven de los Rectores que ha tenido la Universidad de Chile y el más dinámico también, porque desde 1933, las aulas universitarias, han cobrado nueva vida; hay más contacto con la realidad; los reflejos de

sus actividades creadoras, llegan hasta la masa misma de la población; se practica la verdadera democracia y se predica la unión entre las naciones de América, de este continente que Emilio Rodríguez Mendoza definiese como "La América Bárbara" y que le está dando lecciones a las naciones del antiguo mundo.

Jurisconsulto de nota; profesor de Derecho Romano; orador sobrio y elegante, Juvenal Hernández, el más joven de los Rectores que ha tenido nuestra Universidad, deja ligado su nombre, en forma brillante, a la obra de progreso que realiza la primera institución cultural de la República.

## ERICK KLEIBER

El Teatro Municipal, desborda de público. Hay un silencio profundo. Noventa profesores de la orquesta sinfónica de Chile, interpretan a Beethoven. Frente a ellos, está la batuta maravillosa de Erick Kleiber, el director vienés, que, junto con Fritz Busch, nos ha deparado emociones de arte incomparable en el año que termina.

Este conductor de masas orquestales, aunque es de nacionalidad austríaca, pertenece hoy al mundo. Para el arte como para las ciencias, deben abolirse las fronteras materiales. No deben llegar hasta ellos, los resquemores políticos que alejan a los hombres y a los pueblos.

La personalidad de Erick Kleiber, no necesita ser esbozada. Durante diez años, fué Director de la Ope-

ra del Estado de Berlín y ha dirigido además, las principales orquestas sinfónicas de América y Europa.

Su venida a Chile, ha significado, como la de Busch, como la de Wolff y la de Fitelberg, un aporte considerable para nuestra cultura musical.

## AUGUSTO D'HALMAR

Por unanimidad, el jurado nombrado por el Ministerio de Educación Pública, para otorgar el Premio Nacional de Literatura, correspondiente al año 1942, y que se daba por primera vez, se lo confirió al ilustre escritor Augusto Thompson, conocido en el mundo de las letras bajo el nombre de Augusto D'Halmar.

A nuestro juicio, no pudo ser más justa esta distinción, ya que el autor de "La Sombra del Humo en el Espejo", por el conjunto total de su obra literaria, que suma un gran número de títulos, ostenta los suficientes méritos, para ser considerado como una figura de prestigio continental.

Residente durante largos años en Madrid, se empapó en la hidalguía de la tierra del Quijote y Sancho Panza, y, bajo los pliegues de su amplia capa española, palpitan una alma y un corazón plenos de nobleza y de bondad. Porque este viajero infatigable, que es además, un conferencista que une al talento, la elegancia, tiene siempre una palabra de admiración para el hombre de letras, consagrado, y, una de estímulo cordial, para el que recién se inicia.

En las clásicas comidas literarias, en casa de la cultísima dama, doña Ana Gómez de Asenjo, a la cual concurren figuras connotadas de la intelectualidad chilena y extranjera, las conversaciones de Augusto D'Halmar, constituyen verdaderas fiestas del espíritu. Bien se merece, pues, el autor de tanto libro interesante, la distinción unánime de que se le hizo objeto.

## CLAUDIO ARRAU

Claudio Arrau, ha paseado las glorias artísticas de Chile, por los más grandes escenarios del mundo. Está considerado entre los primeros pianistas de la hora actual, junto a Backhaus, Horowitz e Yturbi.

Discípulo de Martín Krauss, quien a su vez lo fué de Liszt, ha triunfado en una serie de concursos internacionales y ha realizado la hazaña no superada hasta el momento, de haber interpretado en la propia Alemania, y en una serie de conciertos sucesivos, la obra completa para piano, de Bach, en doce recitales; las 32 Sonatas de Beethoven, en ocho audiciones; las obras completas para piano solo, de Mozart, en cinco audiciones y todo lo más bello de Schubert, en tres recitales.

Claudio Arrau, que es hijo de Chillán, contribuye con la magia de su arte, a pregonar el prestigio de Chile en todo el orbe, más que muchos diplomáticos

que al salir para el extranjero, suelen ignorar las bellezas espirituales y materiales que se cobijan en este último rincón del universo.

## ARMANDO DONOSO

Bajo de estatura y alto de merecimientos, Armando Donoso es una de las mentalidades más vigorosas de Chile. Agil, dinámico, diplomático, va irradiando, por donde actúa, su asombrosa actividad. Porque este eminente erudito, que es el alma de "El Mercurio", como lo fuera de la dirección del Departamento de Extensión Cultural de la Universidad de Chile, no se permite un momento de reposo, pues cuando no está escribiendo, está leyendo, o si no, con su gentileza característica, está atendiendo una consulta.

La labor intelectual de Armando Donoso, forma volúmenes y está repartida en centenares de artículos de redacción, en folletos y en libros que sería largo enumerar, pero es a nuestro juicio su obra maestra "Bilbao y su Tiempo", en la que define en forma admirable la personalidad de uno de los más grandes polemistas y luchadores democráticos que ha tenido Chile.

Amante del arte en todas sus manifestaciones, culto, fino y comprensivo, Armando Donoso es lo que se llama un espíritu selecto y todo un caballero.



## MARGARITA XIRGU

En 1913, vino por primera vez a Chile, la eminente trágica Margarita Xirgú. Según personas que la vieron, era la misma de hoy, con más juventud y con menos experiencia, pero irradiando por doquiera, el fulgor de su talento y su espíritu cordial.

Posterior a María Guerrero y a Rosario Pino, forma con ellas, una trilogía gloriosa de la escena dramática española contemporánea y ha sido la que ha dado a conocer entre nosotros, el teatro de García Lorca.

Su carrera teatral, preñada de inquietudes y de esperanzas; de ilusiones y de alegrías; de dolor y de belleza, ha sido una de las más brillantes en su género y hoy, desposada en Chile, con el empresario don Miguel Ortín, se ha radicado definitivamente en esta tierra que tanto le recuerda a su patria, para bien de nuestra cultura artística.

Bajo su inmediata dirección, el cuadro escénico de la Dirección Superior del Teatro Nacional, ha venido presentando una serie de obras, que han dado oportunidad de lucirse a los futuros actores y actrices del teatro chileno, que sólo requiere de un mayor estímulo de las autoridades respectivas, para que ocupe en América, el lugar que le corresponde.

Gran señora y gran artista, Margarita Xirgú es un nombre que se impone a la consideración de cuantos estiman el talento, por sobre todas las pasiones ideológicas

## ADELINA PADOVANI

Esta gran maestra, que fuera en época ya lejana, una de las primeras cantantes de su cuerda, a pesar de ser italiana de nacimiento, es chilena, de corazón.

En Chile cosechó sus primeros laureles y en Chile formó su hogar junto al recordado empresario don Alfonso Farren (Q. E. P. D.)

Constantinopla, con sus cúpulas y minaretes; el Cairo, con su cielo eternamente azul; Smyrna, la misteriosa; y Odesa, con sus grandes duques, fueron testigos de los triunfos obtenidos por ella, en sus jiras a través del mundo, que culminaron en el Teatro de la Scala de Milán, bajo la dirección de Toscanini.

Radicada definitivamente en Chile, se dedicó a la enseñanza del canto, y, venciendo absurdos prejuicios de una época felizmente ya pasada, logró que muchas "señoritas bien", dominasen sus escrúpulos para subir a un escenario y se abriesen ancho campo en la escena lírica.

Es ella merecedora y con creces, a la admiración y simpatía que le dispensa la sociedad chilena, y, muerto el bajo Gaudio Mansuetto, es ella, la única sobreviviente, junto con Humberto Arcelli, de los que actuaron en la época de oro del Teatro Municipal.

---

## LUIS JOUVET

La Francia inmortal, se hace presente en todo el mundo, con sus músicos, poetas, artistas y sabios.

Chile ha recibido hace poco, la visita de uno de sus embajadores espirituales: Luis Jovet.

Sabíamos que era uno de los directores teatrales más grandes de la hora actual. Lo habíamos admirado en el cine, a través de "Hotel del Norte", "Prisión de Mujeres" y "La Carreta Fantasma", pero el haberlo conocido personalmente, hizo que la realidad superase a las referencias que sobre él teníamos.

Grande en su sencillez y sencillo en su grandeza de artista, es de los que creen que no hay en la escena del teatro y de la vida, ningún papel pequeño, para quien ponga al servicio de él, junto con su inteligencia, su hidalguía y sus ansias de triunfo, porque el triunfo definitivo, no es de los audaces; es de los que tratan de corregir sus defectos y aumentar sus virtudes.

La personalidad de Luis Jovet, va llevando por todas partes, el sello de su propio yo.

## ENRIQUE SORO

Una noche de luna, plena de romanticismo, veníamos un grupo de personas, saliendo del Stade Français. La conversación era animada. De pronto, al pasar frente a un balcón iluminado, llegó a nuestros oídos

dos, el eco de una melodía interpretada en el piano. Era el precioso Andante Appassionato, del compositor chileno Enrique Soro y esto bastó, para que en el grupo comenzase a hablarse de la personalidad de uno de los más inspirados compositores de América Latina, triunfador con su Himno de los Estudiantes e Himno Panamericano, en los torneos internacionales de Lima y Washington, respectivamente.

Sevilla, premió su música, en el torneo iberoamericano celebrado con motivo de su exposición, el año 1929; Saint Saens y Massenet le prodigaron sus alabanzas y Paderewsky le brindó su bienvenida, en su castillo de Suiza.

Hizo sus estudios en el Conservatorio de la Scala de Milán; se distinguió entre los mejores alumnos y en el correr de los años, llegó a la dirección del Conservatorio Nacional de Santiago, donde realizó una brillante labor.

Autor e intérprete de sus propias obras, su música ha sido editada por Schirmer, en Nueva York y por Ricordi, en Milán. Tesonero y manteniéndose en la escuela clásica y romántica, Enrique Soro ha definido vigorosamente y con relieve propio, su personalidad artística.

## RAFAEL MALUENDA

Quien sólo conoce de vista a Rafael Maluenda, se forma la idea de que es un hombre grave. Quien lo haya tratado tan sólo una vez, se convence de

que es un hombre profundamente bueno y simpático.

Periodista apasionado de las causas que defiende, su pluma fué una de las palancas poderosas que movieron la opinión pública, en la primera campaña presidencial de don Arturo Alessandri. Diariamente se veía el nombre de Rafael Maluenda, en las páginas de "El Mercurio", y cuando la victoria le sonrió a su candidato, guardó su pluma de periodista político, para cambiarla por la pluma del novelista, que habiéndose lucido en "Los Ciegos", se ha impuesto últimamente con "Armiño Negro".

Pertenece a la hornada literaria de Carlos Mondaca y Max Jara, de Fernando Santiván y de Januario Espinoza.

Un día, las candilejas teatrales, lo tentaron con su luz multicolor y escribió una comedia, "La Madeja del Pecado", que fué estrenada con éxito. Pero, son más que todo, la novela y el periodismo, los que han aprisionado el talento de Rafael Maluenda y diariamente en "El Mercurio", reconocemos, aunque no siempre se firme, su pluma ágil y nerviosa.

## NATHANAEL YAÑEZ SILVA

El Casino de Viña del Mar, iluminado a giorno, presentaba un aspecto fantástico. En sus magníficos salones, donde la plata lo nivela todo, se alternaban la dama opulenta y aristocrática, con la vividora del gran mundo y la modesta empleada de tienda; y el

político moralista, con el tahir internacional, que disimula su bajeza, bajo la alba pechera de una camisa de smoking.

Entran una dama y sus dos hijas. Una de ellas, atrae la atención general. Tiene un aspecto extraño, tiene la tez pálida. En un rincón, dos caballeros conversan y uno dice: es curioso; esa muchacha, me trae a la memoria aquel precioso cuento de Nathanael Yáñez Silva, intitulado "Aquella Mujer Extraña y Pálida". El otro responde: cosa curiosa; no hace media hora que divisé aquí a Yáñez Silva y ambos se dedican entonces a hacer el elogio de este reputado crítico que desde hace tantos años comenta en distintos diarios del país y actualmente en "Las Ultimas Noticias", los estrenos teatrales y las exposiciones de pintura.

Elegante en el vestir y elegante en su pluma de escritor, ha dado al teatro chileno, una serie de obras, como: "El Musgo", "El Huracán", "El Blanco de la Muerte", "Espérate Corazón", y otras en que ha lucido sus cualidades de comediógrafo. Junto con René Hurtado Borne, ha sido uno de los fundadores de la Sociedad de Autores, y, ahora, dada su profunda cultura y versación, dirige un curso de historia del teatro, en la Dirección Superior del Teatro Nacional.

Sus críticas tienen la reputación que le dan: una honestidad a toda prueba y una cultura adquirida a través de sus viajes por Europa y a través de una vida dedicada al estudio del arte y a la contemplación de la belleza, en todas sus manifestaciones.

## RENATO SALVATI

Existe la creencia general, de que todo empresario se enriquece, pero la mayoría del público, ignora los peligros de toda naturaleza a que se expone.

Un caso peculiar, es el de don Renato Salvati, empresario y concesionario durante muchos años del Teatro Municipal, en unión de don Alfonso Farren. Su nombre se confunde con las temporadas de ópera realizadas en Chile, durante más de cinco lustros. Trajo conjuntos de primera calidad en que figuraban cantantes de fama mundial; contrató compañías dramáticas de primer orden, españolas y francesas; presentó concertistas de renombre y contribuyó batallando muchas veces con titánico heroísmo, a despertar en el pueblo, el gusto por el arte. Y, sin embargo, treinta años de actividad como empresario, gastando plata y energía, lo tienen hoy, sin fortuna. Mientras muchos industriales, agricultores, comerciantes y profesionales, realizando una labor exclusivamente en provecho propio, se han labrado verdaderas fortunas, él, que arriesgó todo lo que tenía, para proporcionarle a la colectividad, espectáculos de arte y calidad, no dispone hoy día de los capitales que requeriría, para realizar los grandes proyectos artísticos que anhela.

Al igual que doña Adelina Padovani, nació en Italia, pero se considera tan chileno, que el año 1917, paseó desde Arica a Magallanes, durante ocho meses,

a la compañía de comedias Baguena Bührlé, que hizo la primera temporada de teatro nacional.

Asesor Técnico del Teatro Municipal; bondadoso, comprensivo y llano, haciendo el balance de su vida de empresario, puede decir como el poeta: me siento pobre de monedas, pero me siento millonario, por la satisfacción que me produce, la labor realizada.

## DANIEL DE LA VEGA

Me encontraba en las termas de Cauquenes. Una noche se realizó una fiesta entre los veraneantes. Cada cual puso su aporte para el mejor éxito del programa. De pronto, una niña comienza a recitar el magnífico monólogo "Good Night", original de Daniel de la Vega. El público corona su final, con una franca ovación. La fiesta ha terminado. Luego, se hace el silencio. La niña se me acerca y me pregunta: ¿Le gustan a Ud. las poesías? Mucho, respondo. ¿Conoce a Daniel de la Vega? Dígame algo sobre él. Y entonces yo le contesté que Daniel de la Vega era uno de los poetas más nobles e inspirados de América del Sur. Que tenía un alma de hombre y un corazón de niño. Que no había persona que no leyese sus magníficas crónicas en las "Últimas Noticias", y sus críticas teatrales en "El Mercurio". Que como autor teatral, su comedia "El Bordado Inconcluso" y su revista "Fanfarria" eran modelos en su género. Y nadie creería en realidad, al visitar a este artífice de la pluma, en



su sala de trabajo en "El Mercurio", que dentro de su acendrada modestia se esconde uno de los periodistas de mayor valía en nuestra tierra. Sencillo y sin complicaciones, como sus propios versos, Daniel de la Vega va desparramando en sus libros, el claro manantial de su propia vida.

## ARMANDO CARVAJAL

El nombre de Armando Carvajal, está permanentemente en todos los labios. Unos lo discuten; otros lo aplauden, pero él sigue impertérrito en la labor que se ha propuesto, de hacer de la orquesta sinfónica del Instituto de Extensión Musical, una de las primeras de América.

En sus primeros tiempos, violinista de nota; después, Director del Conservatorio Nacional, y actualmente, del Instituto de Extensión Musical, ha desarrollado una labor activa, en pro de la difusión de la cultura musical en nuestra patria.

Como director de conciertos sinfónicos o dirigiendo óperas, ha impuesto su calidad de estudioso, e invitado por diversas naciones de América, ha realizado jiras de índole artística, luciendo su batuta, frente a sus orquestas.

Una de las representaciones líricas que han dejado ligado su nombre a la historia de la ópera, en Chile, es la de "Caupolicán" la magnífica producción de Remigio Acevedo, que fué estrenada con éxito cla-

moroso a principios del corriente mes y en la cual, entusiastamente secundado por los maestros Enrique Giusti y Roberto Puelma, puso de manifiesto sus innegables dotes de concertador y director general de espectáculos musicados.

Al dirigir hoy la espléndida orquesta sinfónica del Instituto de Extensión Musical, debe recordar como en un sueño, la orquesta sinfónica municipal, creada siendo Alcalde de Santiago, don Luis Phillips y que bajo su batuta, dió una serie de conciertos el año 1925.

## ALEJANDRO FLORES

Arturo Bührlé, Enrique Báguena y Nicanor de la Sotta, pasearon las esperanzas del teatro chileno, por todos los confines del país. Más de una vez, el amanecer los encontró planeando proyectos sobre el porvenir; pero, la diosa fortuna no les sonrió. Ellos lo dieron todo: su juventud, sus ilusiones, su vida misma y apenas si recibieron como compensación, un aplauso esporádico de un público que no tenía fe en lo chileno o un estímulo compasivo de algún crítico. Pero, un día, apareció un vengador: Alejandro Flores. Tenía juventud, buena figura y un gran amor por el teatro. Se propuso hacer triunfar el teatro chileno contra viento y marea. Se fué a la Argentina. Actuó en buenas compañías y se impuso plenamente. Regresó a Chile con un prestigio que fué cimentando a costa de muchos sacri-

ficios y de corazón para la lucha. Al fin, triunfó. Las mujeres lo admiraban; los hombres lo aplaudían. Hizo largas y brillantes temporadas en Santiago y en casi todas las ciudades de Chile. Al mismo tiempo que triunfaba como actor, triunfaba como poeta y recitador y se catalogaba entre nuestros buenos autores, con sus obras "La Comedia Trunca", "Un Match de Amor" y otras más.

Hoy, en el pleno apogeo de su carrera artística, defiende su prestigio de primer actor nacional, con más empeño que nunca, para que nuestro teatro logre consolidarse definitivamente.

## OSCAR DAHM LAGOS

Una tarde, mientras se representaba la ópera *Rigoletto*, en el Teatro Municipal, el cantanté que interpretaba el rol de Sparafucile, en el momento en que le entierra el cuchillo a la infortunada Gilda, le dió una caracterización tan sombría y tan ajustada, al siniestro personaje, que un amigo que no tenía programa para ver el reparto, preguntó: ¿Quién es el cantante que interpreta este papel? Lo ignoro, respondió otro, pero, podemos alcanzar a la administración, una vez terminada la función, a preguntárselo al señor Oscar Dahm.

Una vez en la administración, el interesado interrogó al señor Dahm y no fué pequeña la sorpresa que tuvo, al saber que Sparafucile no era otro que el pro-

pio administrador del Teatro Municipal, don Oscar Dahm Lagos.

Porque este correcto funcionario municipal, que comenzó como contador, para ascender al más alto cargo administrativo de nuestro primer coliseo, es además, un cantante que ama apasionadamente la ópera, habiendo actuado en innumerables ocasiones. Al verlo entregado afanosamente a las tareas administrativas, que cumple con brillo y corrección, sumando cantidades que alcanzan a centenares de miles, parece increíble, que un hombre tan bueno, tan gentil y pundonoroso, encarne a un personaje tan malo como Sparafucile.

Bajo su administración, el Teatro Municipal, dentro de las posibilidades económicas en que ha actuado, ha mantenido su rango de primer centro artístico de Chile y seguramente si de él dependiese, sería el primero del mundo.

## AUGUSTO IGLESIAS

Augusto Iglesias. ¿Quién no lo conoce? ¿Quién ignora la múltiple personalidad de este hombre que un día escribe sobre temas sociológicos y otro día sobre arte; que diserta sobre temas históricos y aborda con resolución cualquier problema que diga relación con el intelecto?

Y es por su profundo conocimiento de tantos temas, que Augusto Iglesias, según manifestaba en cierta ocasión Tomás Gatica Martínez, se monopo-

liza el derecho a usar de la palabra, en toda reunión donde concurra.

Autor de una serie de libros de mucho interés, como el "Epistolario de O'Higgins"; conferencista ameno, que en el Club de Señoras y en la Universidad de Chile, ha brindado verdaderas clases a sus oyentes; Secretario General de la Sindicatura de Quiebras; periodista que ha colaborado con brillo en los distintos rotativos de la capital, tiene la personalidad de Augusto Iglesias otra faceta, que la casi totalidad del público desconoce: es también poeta.

Hace muchos años, escribió un hermoso novenario lírico sobre la vida del humilde poverello San Francisco de Asís. Aquel poema, hizo pensar en la obra futura del poeta, pero la inquietud del periodista venció a la musa, y es así como hoy lo tenemos bregando firmemente, en la prensa, después de su azaroso regreso de los mares del Japón.

## FEDERICO LONGAS

Son muchos los artistas extranjeros que en los últimos tiempos se han acercado en Chile. Los hay de toda calidad: muy buenos, buenos, regulares y malos.

Entre los primeros, debemos destacar claramente, la personalidad del inspirado compositor español Federico Longas, universalmente conocido a través de sus composiciones como "El Piropo", "La Guinda", "Luna Castellana", "Cielo Azul", etc., que le es

trenaran cantantes de la fama de Margarita Salvi, Lily Pons, Tito Schipa y muchos otros.

Pero, la verdadera personalidad artística del caballeroso músico español, aun no la conocemos, ya que no ha sido ejecutado en Chile, su "Concierto Español para piano y Gran Orquesta", estrenado por la orquesta sinfónica de Filadelfia, bajo la dirección de Stokowsky.

No son pocos los artistas extranjeros, que se han referido en términos despectivos a nuestra patria. Federico Longas, en unión de su esposa, la gentil cantante Margarita Salvi, han tenido en cambio, en todo momento, expresiones de cariño y admiración para Chile, lamentando que no haya un mayor estímulo, para tantos cantantes y músicos chilenos, dotados de gran talento y que por falta absoluta de apoyo y de recursos, quedan sumidos en doloroso anonimato.

Casos como el de Federico Longas y el del culto tenor argentino Pedro Mirassou, que no pierden la oportunidad para hacer en el extranjero, la propaganda de los valores chilenos, son dignos de ser señalados, en estos tiempos de egoísmo y de envidia.

## LAUTARO GARCIA

Una noche, estamos varios amigos, en el Teatro Municipal, viendo una interpretación que hacía la compañía de Lola Membrives, de la comedia "Sólo una vez en la vida", original de Lautaro García. De pronto, uno de los amigos pregunta: El autor de esta

obra, ¿tiene algo que ver con el cantante de ópera Lautaro García? Yo le respondo: es el mismo. ¡Cómo!, exclama otro del grupo. ¿Es el mismo? ¿Y el crítico teatral del "Diario Ilustrado"?

Es el mismo... Y la personalidad múltiple de el autor de "El Imaginero de la Infancia", obra con la cual obtuvo el premio de literatura, Roma, se va desgranando en la intimidad de la charla y es así como sabemos que Lautaro García, una vez, Presidente de la Sociedad de Autores Teatrales de Chile; otra vez, Director General de la Enseñanza de Bellas Artes; funcionario consular, actor y autor premiado en uno de los concursos teatrales de la Municipalidad de Santiago, es también decorador mural, buen jinete y campeón de dominó. Afable, de constante buen humor y bien inspirado en sus críticas, un día lo vemos meditando seriamente sobre el editorial que ha de escribir en su diario y otro día, lo vemos encarnar en forma regocijante, el papel de Don Basilio, en la ópera de Rossini, El Barbero de Sevilla.

## JULIO BARRENECHEA

Las tribunas y galerías de la Cámara de Diputados, desbordaban de concurrencia, anhelante de seguir el debate que sostenían los honorables parlamentarios en el hemiciclo. Se debatía sobre actividades contrarias al régimen democrático, que estarían realizando algunos ciudadanos en el Sur de Chile. De pronto, se alzó la figura juvenil de Julio

Barrenechea y con palabra encendida, en que iban unidas la fogosidad del patriota con la sensibilidad del poeta, convenció a su auditorio, de la justicia de la causa que defendía.

Julio Barrenechea, que es de la generación universitaria de 1930 y que fué Presidente de la Federación de Estudiantes, publicó su primer libro de versos, "El Mítin de las Mariposas", en los precisos momentos en que fué deportado a Caldera. Más tarde, se reveló como un poeta de fuste, con su libro "Espejo de Sueño" y ha tenido su máxima consagración con "Rumor del Mundo". Ha obtenido numerosos premios en concursos literarios, contándose entre ellos, el que obtuvo en la Municipalidad con el segundo de los libros mencionados.

Si como amigo es leal y como poeta es brillante, como político ha sabido mantener con elegancia y firmeza a la vez, su línea doctrinaria.

## HECTOR PINOCHET LEBRUN

Perdura y se perpetúa en la sociedad chilena, el nombre de una de sus más grandes maestras y educadoras: doña Isabel Lebrún de Pinochet.

Sus hijos, diseminados en diversas actividades, han hecho honor a su nombre y han sabido mantener el gran prestigio que ella les legara, y, mientras Tancredo Pinochet, hace hablar a diario a su valiente pluma, sobre temas candentes de la hora actual, Héctor



Pinochet comparte su tiempo, entre el embrujo del periodismo teatral y sus actividades de maestro.

Porque, Héctor Pinochet, que fuera el primer Presidente del Círculo de Periodistas y Artistas, fundado en momentos en que la pasión y el egoísmo no se habían enseñoreado como ahora, en el corazón del hombre, es director del Instituto de enseñanza por correspondencia que lleva su nombre y autor de las populares entrevistas teatrales que firma con el seudónimo Gandulez.

Nadie pensaría al verlo en su establecimiento resolver una consulta profesional, que fuese el autor de tantas entrevistas artísticas, que, reunidas, formarían volúmenes.

Cuando una actriz chilena o extranjera desea hacerse conocer de nuestro público, lo primero que dice es: ¡Cómo me gustaría que me hiciese una entrevista Gandulez!

Y Héctor Pinochet, con su amabilidad característica, nunca se niega a hacerlo.

## LUIS TAGLE SALINAS

El nombre de don Luis Tagle Salinas, es popular en nuestro mundo artístico y social. Don Lucho, como cariñosamente se le llama por sus amistades, va prodigando en sus comentarios, como crítico teatral de La Nación, el estímulo a manos llenas, para todo artista o autor que se inicia, haciendo resaltar

sus buenas cualidades y objetando en forma amable y nunca hiriente, sus defectos.

Hablar con don Luis Tagle Salinas, es sentir que las horas pasan sin darse cuenta, porque este crítico teatral, que recorrió hace años casi todos los países europeos, a raíz de haber sido nombrado por el Gobierno de Chile, como su delegado al Congreso Postal Internacional de Estocolmo, donde el actual Rey de Suecia, le confirió una de las más altas condecoraciones por su magnífica labor, es un hombre de una cultura refinada.

Afable, reposado y bondadoso, está siempre forjando algún proyecto artístico y hay que verlo con qué emoción evoca aquellos años, en que barriendo con los prejuicios de una sociedad tradicionalista y cerrada, logró realizar junto a don Renato Salvati, una temporada de operetas, a base de señoritas y jóvenes del gran mundo.

## ROBERTO MEZA FUENTES

Al ver a Roberto Meza Fuentes, subiendo la gradas de la Municipalidad o de "El Mercurio", cualquiera creería que se trataba de un acomodado agricultor o de lo que comunmente se denomina un buen burgués.

Y, sin embargo, Roberto Meza Fuentes, es uno de nuestros poetas de mayor sensibilidad, que ha vivido en carne propia, muchos de los dolores que trascienden en sus versos, porque este hombre bueno, que

escribió "Jardín Profanado", cuando sólo tenía dieciséis años, perdió a su madre a muy corta edad y estuvo a punto de perecer en un incendio.

Dotado de carácter y voluntad para triunfar, fué enrielandó su vida por la senda del éxito, hasta llegar a convertirse en el poeta y periodista de gran prestigio, de hoy.

Mirando hacia el pasado, debe recordar con emoción, las aulas del Instituto Pedagógico; la presidencia de la Federación de Estudiantes, cuando la primavera se engalanaba con sus fiestas; la deportación a Más Afuera; sus primeros versos preñados de ilusión.

Mirando hacia el futuro, debe sonreír, pensando que su talento y su hidalguía, deben proporcionarle muchos triunfos.

## DAVID DIAZ GASCOGNE

Estamos invitados a un almuerzo en el Hotel Savoy. Los comensales son cerca de cincuenta. Asisten figuras del periodismo, la política, el arte y la diplomacia. ¿Quién es el anfitrión? Don David Díaz Gascogne.

¿El motivo? La celebración del 29º aniversario de la fundación de las Escuelas Politécnicas Profesional, que llevan su nombre, y de las cuales es director.

Hasta ese día, sólo lo conocíamos bajo ese aspecto, pero a través de los brindis de Julio Santander Pacheco y Francisco León Gaete; de Carlos Casassus y

Enrique Soro, descubrimos en él, a un apasionado del arte, que interpretaba en violín, las sinfonías de Beethoven, en los conciertos sinfónicos que se efectuaban hace muchos años en el Conservatorio Nacional. Socio cooperador de numerosas instituciones culturales y artísticas, es un benefactor de las clases humildes, como ha quedado constancia en las cordiales cartas enviadas por los Presidentes Alessandri y Aguirre Cerda, agradeciendo las becas que desinteresadamente les ofrendaba a las niñas pobres de las provincias, que llegaban en demanda de horizontes a la capital.

Cree que el porvenir del país, consiste en capacitar tanto a las mujeres como a los hombres, en las labores técnicas, manuales e industriales y en tal sentido sus establecimientos han sido declarados cooperadores de la función educacional del Estado.

Compositor en sus ratos de ocio; autor de varios folletos educativos y de carácter alegre y optimista, goza de amplias simpatías, entre sus alumnos y sus relaciones.

## TOMAS GATICA MARTÍNEZ

Don Tomás Gatica Martínez, Director Superior del Teatro Nacional y de Extensión Cultural, goza de fama de hombre galante, pues ha tratado en todo momento, de reconocer el justo mérito que ostenta la mujer, para compartir responsabilidades con el hombre, en todas aquellas profesiones u oficios, que no la hagan perder su feminidad. No son pocas las damas

que debido a su espíritu ecuánime, lograron entrar a la administración pública, imponiendo desde el primer momento, su capacidad y su espíritu de trabajo.

Escritor fino y distinguido, ha recorrido las más diversas etapas de la trayectoria literaria en el país, habiendo escrito numerosas obras que abarcan desde "Los Figurones" y "La Cachetona", hasta su prolijo "Ensayo sobre la Literatura Hispano Americana". En unión de Nathanael Yáñez Silva, estrenó hace muchos años, una revista teatral intitulada "Con Permiso de don Juan Luis", que, al decir de las crónicas de aquellos tiempos, batió un verdadero record de presentaciones.

Editor, profesor, literato y conferencista, ha demostrado últimamente, en su carácter de Director Superior del Teatro Nacional, que, cuando se siente cariño por una causa noble y se pone al servicio de ella todo su entusiasmo, puede rendir óptimos frutos. Actualmente, gracias a su esfuerzo y al apoyo que el Gobierno le dispensa, funciona la compañía de comedias de Alejandro Flores y de Norte a Sur de la República, bajo las carpas de los Teatros Móviles, intérpretes y autores chilenos, van surgiendo esperanzados a una vida más próspera y feliz.

## ANTONIO ACEVEDO HERNANDEZ

Antonio Acevedo Hernández, es uno de los perfiles más vigorosos de las letras nacionales. Su vida se identifica con el heroísmo de la raza. Porque como

ella ha sufrido con dignidad y estoicismo y como ella, ha sabido triunfar.

La vida, no le ofrendó a Acevedo Hernández, ninguna de sus regalías ni comodidades. Al contrario, desde muchacho, tuvo que luchar a brazo partido, para hacerse un hombre. Muchos amaneceres sin auroras, muchos crepúsculos, sin estrellas, hay en la existencia de este escritor limpio, profundo y honesto, que ha dado al periodismo, las luces de su inteligencia y al teatro nacional, muchas obras de valer, entre ellas, "Arbol Viejo" y "Por el Atajo", que lo califican como al autor criollo por excelencia, así como lo era Florencio Sánchez en el Uruguay, con su obra "Barranca Abajo".

Acevedo Hernández, goza de fama de rebelde, pero su rebeldía significa entereza de carácter, independencia de criterio para juzgar los hombres y las cosas, y nobleza de sentimientos para reconocer los errores propios y ajenos.

Presidente en la actualidad de la Sociedad de Autores Teatrales y Redactor de las "Últimas Noticias", Acevedo Hernández, amigo franco y leal, está llamado a depararle nuevos triunfos a la escena chilena, que reconoce en él, a uno de sus más grandes luchadores.

## JUAN CARLOS CROHARE

Juan Carlos Croharé, actor argentino, que se ha arraigado profundamente en las simpatías del público chileno, es un verdadero Don Quijote del teatro. A

él no le arredran las dificultades de ninguna naturaleza y sale siempre vencedor de ellas, como le ocurrió al realizar su temporada en el Teatro Miraflores, sala que conservaba un sabor a misticismo y que él la impuso hasta a los espíritus laicos, en virtud de sus grandes cualidades de actor y director. El Teatro chileno, le debe momentos muy gratos y junto con dar a conocer nuevos autores, contribuyó al mayor acercamiento entre chilenos y argentinos, encarnando el rol protagonista de la obra San Martín, original del aplaudido comediógrafo chileno Eugenio Orrego Vicuña.

El Gobierno lo condecoró con la medalla Al Mérito. Este es el mejor homenaje de reconocimiento a su labor.

## ALBERTO ROMERO

Quien lo ve con sus gafas de carey y con su carácter tan sereno y apacible, atendiendo sus obligaciones burocráticas en la Caja de Crédito Hipotecario, ignora que tras esa fisonomía y ese rostro, se oculta uno de los escritores más vigorosos de la realidad chilena, a la par que uno de los más originales.

Alberto Romero, que no necesita para destacarse, de su amplio chambergo, tiene una producción literaria de alto vuelo, que abarca desde la visión panorámica de "Buenos Aires Espiritual" y las narraciones palpitantes de vida de "Soliloquios de un hombre extraviado" y "Memorias de un Amargado", hasta "La Tragedia de Miguel Orozco", obra pletórica de emo-

ción y que constituye seguramente, una de las páginas psicológicas mejor logradas de la literatura chilena.

Sencillo como pocos; talvez desconcertante para los que no han tenido el agrado de tratarlo, Alberto Romero va vaciando en sus libros, la nobleza de su vida interior, plena de sinceridad y de belleza.

Talvez por su modestia y su manera de ser, tan exenta de ostentación, no ha llegado Alberto Romero a ocupar en la vida pública, el sitio a que su talento lo ha hecho acreedor.

## CARLOS CARIOLA

Para tragedias, basta con las que la vida misma nos depara a diario, suelen decir y con justa razón, muchas personas, y, Carlos Cariola que es uno de los pioneros del teatro chileno, les proporcionó la risa.

Automovilista, director de radios, periodista y escritor festivo y en un momento de humor, regidor municipal, según propia confesión, ha dado a la escena chilena, primero, junto con Rafael Frontaura y después, solo, una serie de obras cómicas, que, presentadas por compañías nacionales y extranjeras, le proporcionaron tanto a él, como a los intérpretes, éxitos memorables.

Son muchas las obras de Carlos Cariola que podrían enumerarse, pero a nuestro juicio, una de las que más perdura por su chispa, su intención y sus personajes tan criollos, es, "Entre Gallos y Media



Noche", que, junto con "Pueblecito", del fecundo y malogrado autor Armando Mook, constituye un acierto admirable de nuestra realidad criolla.

El teatro chileno, que ha vivido casi en constante languidez y que de cuando en cuando ha tenido su pequeño resplandor, le debe a Carlos Cariola muchos esfuerzos, malogrados unas veces por la falta de unión entre la familia teatral chilena y coronado, otras veces, por éxitos promisorios de un futuro halagador para la escena nacional.

## EUGENIO ORREGO VICUÑA

Eugenio Orrego Vicuña, es una de las figuras más interesantes de nuestro mundo intelectual.

La novela, la comedia, la historia y los ensayos biográficos, han puesto muchas veces de actualidad su firma. Parece silencioso y retraído, pero cuando defiende una tesis que cree justa, domina al más hablador de sus adversarios.

La historia lo seduce y su producción dramática, está basada principalmente en ella. San Martín y "José Miguel Carrera", estrenadas por Juan Carlos Croharé y Alejandro Flores respectivamente, son testimonio elocuente de ello. Una de sus primeras obras teatrales que dejó vislumbrar al futuro dramaturgo, fué, "Tragedia Interior", estrenada por el eminente actor español Enrique Borrás.

Se inició en la carrera diplomática, como Secretario de la Legación de Chile, en Japón, hace muchos

años, pero pudo más en él la vocación del escritor y del artista y abandonando la tierra de las geishas y de los crisantemos, retornó a la patria, donde desarrolla una labor fecunda, en las tareas literarias y en las de la Universidad.

Hijo de un gran escritor y nieto de un gran historiador, ha heredado de ellos, su espíritu de observación y su talento.

## CARLOS CASASSUS

Carlos Casassus, a quien muchos de sus amigos denominan cariñosamente "el poeta del puerto", porque Valparaíso, le ha inspirado muchos de sus más bellos versos, es un intelectual y un artista que combina admirablemente, las funciones burocráticas de Secretario General del Departamento de Extensión Cultural, con la inquietud espiritual del cazador de bellezas. Porque Carlos Casassus, excelente amigo y correcto funcionario, anda siempre en pos de la belleza, hecha música, pintura o poesía.

El mar, del cual es un apasionado, le sirvió de tema para escribir su libro "Alta Mar", con olor a barcos, marineros y gaviotas, y, por su parte, el campo, con su chicha baya, sus chinas, sus huasos y sus tonadas, le inspiró su popular poema "El Embrujo de la Cueva".

Poeta laureado en infinidad de ocasiones, ha coronado más de treinta reinas y últimamente ha compuesto su "Poema de las Sirenas", en el cual hay una

buena dosis de modernismo, pero de ese modernismo que lo entienden todos los mortales y no sólo unos cuantos privilegiados.

Es Carlos Casassus, seguramente, uno de los puntales más firmes de nuestra poesía y sus bellas cualidades morales, unidas a su alma de artista, le han granjeado las simpatías, de cuantos somos sus amigos.

## MARIANO LATORRE

La novela criolla cuenta con paisajistas admirables, como Marta Brunet y Rafael Maluenda, Luis Durand y Mariano Latorre.

La figura de Mariano Latorre, es popular. Pasea su bohemia elegante, diariamente, por las calles centrales, y su mirada escrutadora va sondeando hábilmente el paisaje moral, para delinear los personajes de sus novelas y de sus cuentos, como "Collares", boceto admirable de la vida de un matrimonio de nuevos ricos y que tiene por escenario la calle Estado. Mariano Latorre, profesor de literatura castellana del Instituto Pedagógico y charla-dor amenísimo, es un apasionado de la naturaleza. El bosque incendiándose bajo el sol del mediodía; la montaña y el valle y el río canturreando su canción de cristal, tienen en las páginas admirables de "Zurzulita", "Cuentos del Maule" y tantas otras obras maestras, una evocación palpitante de color y melodía.

Incurсионando por la senda del teatro, escribió "La Sombra del Caserón". Viajero infatigable y maestro que sabe hacerse querer, Mariano Latorre está llamado a destacarse nítidamente en el escenario intelectual de Hispanoamérica.

## SEGISMUNDO MEWE

El gordo Mewe, como le dicen algunos de sus más íntimos amigos, es uno de los empresarios que más se han destacado en los últimos tiempos en nuestro país. Hombre dinámico y emprendedor, no da publicidad a sus proyectos, hasta tenerlos completamente asegurados y de repente sorprende a los amantes del buen teatro, anunciándoles la venida de un artista o un espectáculo de aquellos que hacen época, como la ópera rusa; el vionista Jascha Heifetz, en su primera temporada y la Cía. de Louis Jouvet, entre otras atracciones de fama mundial.

Don Segismundo Mewe, hace muchos años que reside en Chile y goza de popularidad, entre quienes lo han tratado íntimamente, porque al verlo cruzar por las calles o subir la escalinata del Municipal, con su inseparable puro habano, cualquiera se equivoca y piensa que es un hombre apático, reservado y grave, cuando en la realidad de la vida, es atento, alegre y charlador. Razón tuvo don Ramón del Valle Inclán, cuando en cierta oportunidad dijo: "¡Cuánto nos equivocamos los hombres al juzgar a nuestros semejantes a través de su físico! Hay que tratarlos

por lo menos una vez, en la intimidad, para poder forjarnos un juicio con respecto a ellos.”

Y este es el caso de don Segismundo Mewe, empresario afortunado y hombre de audaces proyectos.

## JORGE MELENDEZ

La gente se arremolinaba junto a una carreta cargada de mercaderías, superiores en peso, a lo que podía soportar el pobre caballo que las arrastraba. Todos decían: pobre bestia y pasaban de largo, pero una persona se detuvo; increpó duramente al carretonero y lo hizo detener, querellándose después. ¿Quién era aquel señor que demostraba tan humanitarios sentimientos? Era el Presidente de la Sociedad Protectora de Animales, Jorge Meléndez Escobar.

Presidente a perpetuidad, del Bando de Piedad; jefe del departamento de propaganda de la Caja Nacional de Ahorros; director honorario y efectivo, de un gran número de instituciones culturales y sociales, entre ellas la Sociedad de Profesores de Instrucción Primaria, Jorge Meléndez, fué condecorado por el Gobierno de Bolivia, por su obra de acercamiento entre ambos pueblos.

En todos sus actuaciones, va poniendo en práctica el lema del Rotary Club, del cual fué Secretario: “Dar de sí, antes de pensar en sí”. Por eso, su nombre es pronunciado con simpatía, por los veteranos del 79, tan abandonados de la mano de Dios; por los inválidos de los hospicios; por los niños pobres y desamparados y por todos sus amigos, que son muchos.

## SANTIAGO DEL CAMPO

La nueva generación intelectual, tiene una serie de valores definidos en la poesía, el teatro, la novela y la crítica. Entre ellos, se destaca, Santiago del Campo, que con sus comedias California y Paisaje en Destierro premiadas por la Municipalidad y la Dirección del Teatro Nacional, respectivamente, se demostró como un autor moderno, dotado de grandes cualidades para la escena teatral, las que puso de manifiesto en su última obra. ¡Qué Vienen los Piratas...!, estrenada en el Municipal, por el cuadro escénico que dirige Margarita Xirgú. Escribiendo cuentos y comedias o argumentos para el cine o comentarios sobre obras o películas, Santiago del Campo va desparramando su espiritualidad, su optimismo, su juventud y su sinceridad, cualidades éstas que no siempre suelen marchar unidas y con las cuales el autor de California, puede estar seguro de un brillante porvenir.

## SAMUEL LILLO

La figura patriarcal de don Samuel Lillo, va repartiendo su bondad por todos los senderos de la poesía y el arte. Es uno de los últimos y tal vez el más gran representante del verso épico y vibrante, que

canta a los cóndores y a las águilas; a las montañas y a la raza bravía y heroica.

Vencedor en innumerables torneos literarios y poéticos, ostenta como uno de los más preciados, el Premio de la Poesía Hispano Americana, otorgado el año 1927, por la Real Academia Española a sus "Cantos Filiales". Su "Antología Contemporánea de la Literatura Chilena" y su último libro de poesías "Campanario de Humanidad", lo sitúan en un lugar prominente, en el escenario de la intelectualidad chilena.

Profesor, poeta y patriota a carta cabal, la personalidad de don Samuel Lillo, es de aquellas que se imponen en virtud de sus propios méritos.

## LAS SILUETAS QUE NO ESTAN

Hubiéramos deseado en estas siluetas relámpago, hacer desfilar a todas aquellas figuras de las más diversas actividades, que hemos tenido oportunidad de tratar o de admirar a través de sus obras, en los más distintos campos de la actividad humana, pero la tiranía del tiempo y del espacio, nos privó de tal placer.

Y allí están: Alberto Ghirardo, con su monumental "Archivo de Rubén Darío"; René Hurtado Borne, tesorero vitalicio de la Sociedad de Autores Teatrales: Manuel Seoane, escritor peruano que ha hecho de Chile, su crisol espiritual; Carlos Barella, y David Perry, poetas delicados; Renato Valenzuela y Raúl Cue-

vas, que van poniendo una nota de arte permanente en sus crónicas periodísticas; Humberto y Adolfo Allende; Próspero Bisquert, Javier Rengifo, Alfonso Leng, Acario Cotapos, entre los músicos de las más opuestas tendencias; cantantes como Carlos Morelli y Carlos Santelices; historiadores, críticos y polemistas como Ricardo Latcham y Manuel Vega; escritores como Marta Brunet; Luis Durand y Domingo Melfi; cuentistas como Octavio Müller y Oscar Lanús; empresarios como Dante Betteo, José Martínez, José Berio y Miguel Ortín, que han contribuido con la traída de grandes espectáculos, a la difusión de la cultura artística en nuestro país; pedagogos como Amanda Labarca y Maximiliano Salas Marchant; pianistas como Rosita Renard y Arnaldo Tapia Caballero; autores cómicos como Gustavo Campaña, Alvaro Puga y Pedro J. Malbrán; autores de sainetes, como Amadeo González; pintores, como Julio Fossa Calderón, cinematografistas como Jorge Délano; creadores de un arte fotográfico en relación con la naturaleza, como Jacques Cori; y periodistas como Byron Gigoux, Jorge Vial Jones, Julio Santander y Juan de Luiggi.

Ellos y muchos otros, realizan una labor perdurable en sus respectivas actividades. Cada uno de ellos, cuenta con un sector que los aplaude o los critica, pero todos han demostrado poseer las cualidades que se requieren para triunfar.



HISTORIA ROMANTICA DEL TEATRO  
MUNICIPAL

## HISTORIA ROMANTICA DEL TEATRO MUNICIPAL

Era una tarde tempestuosa de invierno. Una lluvia torrencial y un frío penetrante, invitaban a un cordial café. La luz multicolor de una pastelería, nos introdujo a su interior y luego, entre las cuatro personas que formábamos el grupo, se entabló una amena charla, que abarcó desde la primera guerra mundial y el Tratado de Versalles, hasta la catástrofe que hoy día, amenaza con envolver entre sus tentáculos de odio, hielro y sangre, a todos los países del mundo, para satisfacer las pasiones de unos cuantos.

Uno de los que integraban el grupo, era Nicolás Green. Un muchacho soñador y romántico, que había paseado su bohemia elegante por casi todos los países de la vieja Europa y las repúblicas de la joven América. Era un apasionado del arte. Gustaba de la poesía, la pintura, la música y el teatro, en todas sus manifestaciones; pero, era especialmente la ópera la que lo dominaba. Había escuchado a los más grandes cantantes del mundo, y la Scala de Milán, la Opera de París, el Covent Garden de Londres, el Real de Roma, el Liceo de Barcelona y el Metropolitan Opera House de Nueva York, no guardaban secretos para él. Y, sin embargo, nuestro Teatro Municipal, dijo, no tiene mucho que envidiarles a esos templos de la lírica. Tiene una historia gloriosa y una tradi-

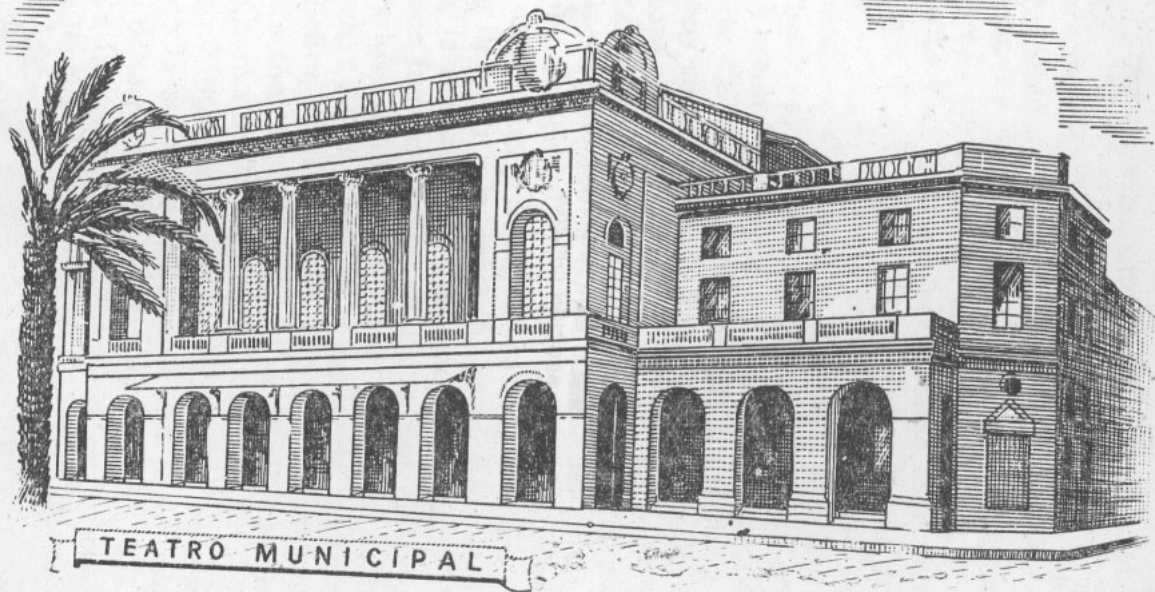
ción romántica, que perdura a pesar de la época profundamente materialista que estamos viviendo.

La ciudad de Santiago se moderniza a pasos de gigante. Por doquiera, se alzan los edificios rasca-cielos; el fierro y el cemento, han reemplazado a la madera, y el potente foco luminoso ha desplazado al humilde farol. Todo el pasado colonial se derrumba ante el embate de los nuevos tiempos. Hasta van desapareciendo las melenas de los poetas y pintores, que nos hablaban de aventuras de amor junto a un balcón florido. El paso de un victoria hace sonreír a los automovilistas, que son reyes y señores del tránsito, y la mujer tan femenina y suave, que cantara Rubén Darío, le va disputando el dominio al hombre, en todos los campos de la actividad humana.

Santiago se moderniza. Santiago crece y se divierte, olvidándose de su pasado colonial, con sus saraos y sus minuets. Pero, enclavado en el corazón de la ciudad, se alza como el último reducto de un pasado romántico y heroico, el Teatro Municipal, el teatro, que, según Nicolás Green, ha tenido sus momentos de Emperatriz y sus días de Cenicienta.

\* \* \*

El Teatro Municipal tiene su historia. Antiguamente y en el mismo sitio que actualmente ocupa, estaba funcionando la famosa Universidad de San Felipe, la cual por decreto de 17 de Abril de 1839 puso fin a su existencia, haciéndose cargo del local una empresa particular, la que inauguró allí con una fiesta que hizo época, el Teatro de la Universidad,



Dibujo de Julio LAMADRID

en que se presentaban espectáculos muy apropiados para aquellos tiempos.

Pero, eran muchas las personas que deseaban que aquel teatro dependiese del Gobierno o de la Municipalidad, para que pudiesen presentarse espectáculos líricos, pues el gusto por la ópera se había manifestado a raíz de la primera temporada de ese género, que se había realizado en el Teatro de la Plazuela de la Compañía el año 1830, y la cual se inició con la ópera de Rossini "El Engaño Feliz", estrenándose posteriormente "El Barbero de Sevilla", del mismo autor y que hoy sigue gustando tanto como entonces.

Haciéndose eco de los deseos del público y siendo Intendente de Santiago, don Francisco Angel Ramírez, el Gobierno ordenó la construcción del primer Teatro Municipal, comisionando al arquitecto Francisco Brunet de Baines y al ingeniero Augusto Charne, para que llevasen a la práctica, previos los estudios del caso, la realización del ansiado proyecto.

Los planos fueron hechos en París, por el joven arquitecto Carlos Garnier, que recién egresaba de la Escuela de Bellas Artes y que en el correr de los años se hiciera célebre, construyendo entre otros monumentos arquitectónicos, la Grande Opera, de aquella ciudad, y el Casino de Montecarlo.

El Teatro Municipal, cuya construcción en ese entonces, costó la suma de seiscientos mil pesos oro de cuarenta y ocho peniques, se inauguró el año 1857, dando origen a fiestas de toda naturaleza, en las cuales las damas hacían derroche de gracia y lucían sus trajes y sus joyas.

El Salón Filarmónico, que ocupaba el segundo piso con frente a la calle Agustinas, servía a nuestra sociedad para realizar sus grandes bailes, y allí se tejieron muchos romances de amor y tuvieron su origen más de una tragedia y más de un desengaño.

Llevaba nuestra primera sala de espectáculos, una existencia plácida y feliz. Por su escenario, desfilaron compañías líricas de gran calidad y artistas de reconocido prestigio, en que no faltaron tampoco los fantoches, que hacían las delicias de grandes y de chicos en aquella época.

Nada presagiaba que un incendio iba a hacer presa del flamante teatro, poniendo una nota de luto en la ciudad.

En efecto, el 8 de Diciembre de 1870, justo siete años después del incendio del Templo de la Compañía, una explosión, seguida de una inmensa llamarada, redujo a escombros, la magnífica obra arquitectónica de Carlos Garnier.

La noche del incendio, ante un público enorme, la cantante Carlota Patti, que venía precedida de una fama mundial, daba un concierto. El público, poseído, según las crónicas de la época, de un verdadero delirio, la aclamaba, de pie, sin querer abandonar la sala. Ella, como número fuera de programa, cantó una de sus maravillosas creaciones, una canción titulada "La Risa". Unas horas después de terminada la función, el Teatro Municipal se esfumaba entre las lenguas de fuego y, cuando aún resonaba en los oídos de muchos, el eco de "La Risa", el llanto embargaba a numerosos hogares santiaguinos.

Aquella noche, rindió su ofrenda a la vida, Germán Tenderini, la primera víctima del Cuerpo de Bomberos y su nombre, perpetuado en una calle junto al teatro, es como un testamento de heroísmo; es como el símbolo permanente del espíritu de sacrificio, sin compensaciones, que alienta entre los miembros de esta institución, la más desinteresada y la más expuesta a peligros, de cuantas actúan en la vida nacional.



Cinco hombres entusiastas, servidores de la ciudad, y amantes del arte, se han reunido algunos días después en casa de don Ricardo Montaner Asenjo. Son ellos, los señores Rafael Sanfuentes, José Domingo Correa y Ramón Francisco Ovalle, que, junto con el dueño de casa, forman la comisión de teatros de la Ilustre Municipalidad y el eminente historiador y cantor de las glorias chilenas, Benjamín Vicuña Mackenna, Intendente de Santiago.

Los une el firme propósito de devolverle a la ciudad, su templo de arte, y, fruto de su entusiasmo y de su espíritu emprendedor, se inaugura el 16 de Julio de 1873 el actual Teatro Municipal, con la ópera de Verdi, "La Fuerza del Destino", costando los palcos con cuatro entradas, diez pesos, y la galería, cincuenta centavos.

La fiesta de inauguración, fué brillante y esplendorosa y si los artistas hacían gala de su arte, la aristocracia y los Diplomáticos, rivalizaban en ostentar,

los unos, su indumentaria más valiosa, y, los otros, sus condecoraciones.

Los nuevos regidores, señores Bernardino Ossa, Cirilo Vigil, Manuel Amunátegui y Sinforiano Ossa, que tuvieron a su cargo el teatro, después de reconstruído, trabajaron con tesón para que llegasen hasta él, espectáculos de gran magnitud y de prestigio, y desde entonces, unas veces con concesionarios y empresarios y otras veces bajo la égida del Municipio, nuestro primer coliseo llegó a clasificarse entre los más importantes del mundo. Actuar en el Teatro Municipal de Santiago, dijo hace años, el famoso barítono Carlos Galeffi, "es un galardón en la carrera de un artista; equivale a una consagración."



Una serie de administradores ha tenido el Teatro Municipal, pero, de todos ellos, se han destacado por la labor realizada, los señores Jorge Wormald, Carlos Ovalle Bascuñán, Agustín Boza Lillo, Jorge Balmaceda Pérez y Oscar Dahm, que actualmente está frente a él. Si bien los cinco han rivalizado en su espíritu emprendedor y progresista, dos de ellos, los señores Balmaceda y Dahm, se identificaron más con el teatro, por ser militantes activos del arte. Jorge Balmaceda Pérez, con su voz de barítono, se hizo aplaudir en sus interpretaciones líricas, y como administrador desarrolló una interesante labor, habiéndole tocado dirigir la reconstrucción de la parte incendiada del Teatro Municipal, el año 1924, a raíz



del incendio que hubo en la madrugada del 27 de Mayo de ese año, durante la temporada de Ernesto Vilches. Cúpole también la tarea de modernizar el teatro. El actual administrador, don Oscar Dahm, no descansa en su tarea de dotar a nuestra primera sala de espectáculos, de todos aquellos artefactos y del confort indispensables para un teatro de la categoría del Municipal, que es ante chilenos y extranjeros, un barómetro de nuestra cultura artística.

• • •

Son numerosos los empresarios que en el correr del tiempo, han dejado la huella de su paso por el Teatro Municipal, pero son en realidad pocos, los nombres que se identifican, y especialmente, con el arte lírico, en forma perdurable. De los de tiempos pasados, se recuerda a los señores Luis Savelli, Luis Ducci, Daniel Antonietti, que era además, un gran director de orquesta; Arturo Padovani y Lorenzo Lalloni, maestro de fama, el primero, y cantante de gran prestigio el segundo, que durante tres años, formaron un afortunado binomio.

Pasan los años; pasan otros empresarios en forma rápida y fugaz y aparece el binomio formado por los señores Renato Salvati y Alfonso Farren (Q. E. P. D.). Estos empresarios han dejado definitivamente ligados sus nombres al desarrollo de la cultura lírica en nuestra patria y han traído al Municipal, a lumbreras de la lírica mundial, sin que esto signifique, que no hayan también traído espectáculos de distinta naturaleza y de gran calidad.

También han realizado esfuerzos artísticos de primer orden, otros empresarios, como los señores Dante Betteo, José Martínez, Segismundo Mewe y Miguel Ortín. Los señores Betteo y Mewe, trajeron la Opera Privé Rusa, uno de los espectáculos más hermosos que se han visto en el Municipal, y el último de ellos, con el señor Ortín, nos han proporcionado recientemente, bellas horas de emoción artística, con la compañía de comedias que encabeza Luis Jouvét.



Los muros del Municipal, son testigos mudos, de un pasado glorioso. A veces, cuando la sala está sola en la penumbra, en el misterio de un silencio que se hace solemne, parece que quisiesen estos muros, evocar la guitarra mágica de Miguel Llobet, de Antonio Manjón y de Andrés Segovia, o el violoncello que llora, de Ernesto Feuermann, o el cuarteto de laúdes, de los hermanos Aguilar.

Pero se hacen presentes, los violines señoriales de Kubelik y Veczey, de Manen y de Mischa Elmann, de Jascha Heifetz, de Szigeti y de Thibaud, y junto a ellos, con ansias de superarse, los de Milstein y Tottemberg, de Odnoposoff y de Henryk Szeryng, sin olvidar a Leopoldo Premyslav, que se llevó prendido en su Stradivarius, el corazón de una chilena.

Entre las evocaciones y recuerdos, se hace presente el piano tocado por un Backhaus y por un Rissler; un Stefaniai, un Yturbi y un Moiseiwitsch. Surge

Beethoven en la interpretación de Claudio Arrau; Ilora Chopin a través de los conciertos de Brailowsky, y el alma española que se desborda en Albéniz, hace aparecer la imagen de su más formidable ejecutante: Rubinstein.

Uninsky, Münz, Malkuzynsky, Josefa Rosanska y Lubca Kolessa, se agregan al recuerdo, y el romanticismo de la dulce Viena, a través del maravilloso Danubio Azul, parece que renace en el alma de Juan Reyes, el pianista chileno prematuramente muerto para el arte mundial.



El drama y la comedia trajeron al Teatro Municipal, las vibraciones del mundo, a través de distintas épocas y nacionalidades.

Las generaciones pasadas, recuerdan con emoción infinita a la Ristori y a Sara Bernhardt. Mimí Agulia y Clara D'ella Guarda, auténticas representantes del teatro italiano; María Guerrero, Rosario Pino y Margarita Xirgú, gloriosas intérpretes del teatro español, y posteriormente Catalina Bárcena y Lola Membrives, se confunden con las francesas Germaine Dermoiz, Suzane Desprez, Vera Sergine y Madeleine Ozeray, en el desfile de mujeres que hicieron del arte de Shakespeare, de Molière y Benavente, una verdadera glorificación. Actrices de menor rango que aquéllas, como María Guerrero López, Irene López de Heredia, Camila Quiroga, Pepita Díaz, Socorrito González, Pepita Serrador, las hermanas García

Ortega, Amelia de la Torre y otras, han dejado también, ligado su recuerdo, a través de una actuación sobria y honesta.

Entre los hombres, Ermetti Novelli, Fernando Díaz de Mendoza, Emilio Thulier, André Brulé, Lucien Guitry, Gustave Lebargi, Pierre Marchand, Victor Francen, Félix Huguenet, Lugne Poe, Ernesto Vilches, Werner Krauss, Paul Wegener, y recientemente Luis Jovet, han engarzado sus nombres, en el joyel de los momentos artísticos de mayor relieve dramático.

Miguel López Lagar, español; Juan Carlos Croharé, argentino, y Alejandro Flores, nuestro primer actor nacional, han tenido también actuaciones dignas de aplausos y de encomio.

En la opereta y la zarzuela, perdura el recuerdo de Felisa Herrero, Maricarmen y Antonio Vela.

\* \* \*

Oradores, conferencistas y poetas como Paul Fort y Jacinto Benavente; Eduardo Marquina y José Santos Chocano; Belisario Roldán y Felipe Sassone; Francisco Villaespesa y García Sanchiz; José María Peman y Fernando de los Ríos; Carlos Madariaga y Waldo Frank, dejan escuchar su palabra encendida, por una causa, por un ideal, por una mujer o por una flor.

La recitación, en labios de Berta Singerman; la canción, con Raquel Meller; el cine musicado, con Grace Moore; la danza individual, con Antonia Mer-

cé (La Argentina); con "La Mery"; "La Argentinita"; los Sackharoff y los "Chavalillos Sevillanos", que hoy triunfan en los Estados Unidos, han deparado, junto con la monologuista dramática, Ruth Drapper, veladas de arte del más alto interés, a sus respectivos auditorios. Los unos en el apogeo de sus facultades artísticas, y los otros en el comienzo de su ocaso, supieron responder a la fama de que venían precedidos.

Los Comedian Harmonist; los cuartetos Londres, Kolisch y Lenner; los coros de la Universidad de Yale; los de los Niños Cantores de Viena; los de los Niños de la Cruz de Madera y los Polifónicos de la Universidad de Concepción, dejan ligado su recuerdo a horas de regocijo artístico.



Rafael Garmendia, es un apasionado del ballet y de los conciertos sinfónicos. Ha recorrido casi todo el mundo, en un eterno peregrinaje artístico. Isadora Duncan y Diaghilev, en la danza, y, Toscanini y Bruno Walter, en los conciertos sinfónicos, lo deslumbraron con el sortilegio de su talento interpretativo. Pero si no hubiese salido de Chile, dice con honda sinceridad, me habría sentido igualmente satisfecho, si no del todo, por lo menos, en gran parte.

En nuestro Teatro Municipal, agrega, el ballet eminentemente clásico tuvo una intérprete genial en Ana Pavlowa y su magnífico conjunto. Eran verdaderas fiestas de la danza. El mejor elogio que de ella puede hacerse, es que aún ahora, cuando se hace el

panegírico de una bailarina o de un ballet, no falta quien diga: ¡Ah! ¡Si Ud. hubiese visto a Ana Pavlowa!

Posteriormente, el Ballet Joos; el American Ballet; el Ballet del Colón, y hace poco, el magnífico Ballet Ruso del Coronel De Basil, han sido exponentes de alta calidad de la coreografía universal.

El Teatro Municipal, añade Rafael Garmendia, ha dado un paso enorme en el desarrollo de nuestra cultura musical, con los conciertos sinfónicos, que se iniciaron modestamente, si se quiere, el año 1925, con la orquesta sinfónica municipal, dirigida por Armando Carvajal y creada por el Alcalde de ese entonces, don Luis Phillips, hasta los de hoy, con la orquesta sinfónica de Chile, del Instituto de Extensión Musical, bajo la dirección de eminentes batutas extranjeras, de fama mundial.

Y van brotando los nombres de Fitelberg, de Wolff, de Kleiber, y de Busch, entre los más famosos.



El prestigio adquirido por el Teatro Municipal en pasados tiempos, se debe más que nada, a sus grandes temporadas líricas, en las que se presentaban las más bellas óperas y actuaban cantantes de fama mundial.

Generaciones anteriores a la nuestra, evocan como en un sueño, a la Rossi, la Pantanelli y la Carlota Patti, y posteriormente, a Elena Varessi, Adalgisa Gabbi, Medea Borelli, Eva Tetrizzini, Medea Santarelli, Ema Carelli, Livia Berlendi, María Farnetti,

Rosina Storchio, Adelina Padovani, Virginia Guerrini, María Barrientos, Amelia Galli Curcci, Haricle Darcle, Fidela Campiña, Margarita Salvi, Iva Paccetti, Sara Blanco Sadum, Gilda Dalla Rizza, Aurora Buades, Conchita Velásquez, Fany Anitua, Marta Nespoulous y muchas otras de actuación más reciente, que sería largo enumerar.

Entre los hombres, se recuerda a tenores como Aramburo, Cristalli, Bulterini, Bravi, Paoli, Bassi, Constantino, Palet, Lauri Volpi, Schipa, Zanelli, Pedro Navia, Cortis, Fleta, Pedro Mirassou, Piccaluga, Dino Borgioli, Mingheti, Tafuro, y tantos otros cuyos nombres perduran entre los amantes de la ópera.

Barítonos como Paccini, Titta Ruffo, Stracciari, Amato, De Lucca, Maggini Colleti, Galeffi, Danise, Stábile, Granforte, Segura Tallien, Viviani, Morelli, Damiáni, Francci, y, bajos, de la talla de Nazareno de Angelis, Nicoletti Korman, Sabellico, Chaliapine, Mansuetto, Di Lelio, Autori y Lanskoy, dieron a las temporadas líricas en que actuaban, brillo y calidad.

Entre los directores de orquesta, pasados y presentes, destácanse los nombres de Antonietti, Armani, Campanini, Marinuzzi, Arturo y Alfredo Padovani, Héctor Contrucci, Failoni, Falconi, Calussio, Paolantonio y el propio compositor Pietro Mascagni, que vino a Chile frente a su propia orquesta, el año 1911, estrenando su ópera *Isabeau*, protagonizada por María Farnetti.

Ocuparía páginas y páginas, dar los nombres de todos los cantantes extranjeros, que nos hicieron a través de su garganta de oro, conocer la inspiración

de un Verdi, de un Massenet, un Mozart, un Donizetti o un Puccini, y aunque no vino en conjuntos líricos, debemos destacar al tenor Lauritz Melchior, formidable intérprete de Wagner.



El Teatro Municipal, ha servido para que muchos músicos y artistas chilenos, tanto profesionales, como aficionados, luzcan sus cualidades, habiendo algunos de ellos, paseado gloriosamente el nombre de Chile, en lejanas tierras.

Compositores como Enrique Soro y Pedro Humberto Allende; Alfonso Leng y Próspero Bisquert; Domingo Santa Cruz y Acario Cotapos; Juan Casanova y Carlos Melo Cruz; Javier Rengifo y Pedro Valencia Courbis; René Amengual y Carlos Isamit, han dirigido o han visto interpretadas sus obras, románticas unas, folklóricas otras, y modernistas las más, imprimiéndoles cada uno, el sello de su personalidad.

Pianistas como Claudio Arrau y Juan Reyes; Rosita Renard y los hermanos García Guerrero; Amelia Cocq y Américo Tritini; Arnaldo Tapia Caballero y Armando Palacios; Diego García Schumann y Armando Moraga; violinistas como Humilde Jara y Florencio Mora; Lidia Montero y Víctor Tevah; Marta Guerrero Mandiola y Marta Canales Pizarro, unos en el pináculo de su carrera y otros en demanda del triunfo, se han hecho acreedores al aplauso del público.



Roberto Puelma, inspirado compositor y más que todo, director y concertador de espectáculos líricos, dentro de su gran modestia, ha sido uno de los más eficientes impulsores de la ópera nacional. Junto a él, el maestro Enrique Giusti, avecindado en Chile desde hace algunos años y que goza de merecido prestigio, ha realizado una labor igualmente enaltecadora para el arte lírico nacional.

Hace muchos años, vino a Chile, como bajo cantante, en compañías líricas italianas, Humberto Arcelli. Hoy, está radicado definitivamente entre nosotros y es el director de escena de las distintas temporadas de ópera que se han venido efectuando desde entonces.

Son muchos los cantantes chilenos que han desfilado por el escenario del Municipal. El primero de todos, fué Ramón Galarce, que interpretó un pequeño papel, en la ópera La Fuerza del Destino, el 16 de Julio de 1873.

Como cantantes de rango internacional, debemos destacar a Sofía del Campo, Rosita Jacoby y Cristina Soro, esta última en conciertos; los tenores Pedro Navia, Renato Zanelli y Carlos Santelices y el barítono Carlos Morelli.

Ema Ortiz y Manuel Núñez; Graciela Matte y Alberto López; Blanca Hauser y Jorge Balmaceda Pérez; Laura Alarcón y Jorge Huneus; María Ebell, Clarisa Borgoño y Oscar Ilabaca; Susana Bouquet, Pina Cristofori, Agustina Cubillos, Guillermo García Huidobro, Lautaro García, Matilde Broders, Rayen Quital, Jorge Rivera, Elena Huneus Lavín, Jorge

Quinteros, Oscar Moebis, Guillermina Bate de Uribe y Manuel Martínez; Carlos Valencia; María Rodríguez, Miguel Norero, Jorge Infantas, Zunilda Carrasco, Fuentes Pumarino y Oscar Dahm, en distintas épocas y sin que el orden en que están puestos, signifique restarle mérito a nadie, han obtenido señalados éxitos. Junto a ellos, sea que hayan actuado una o varias veces, deseo, como una satisfacción para los que luchan o han luchado por superarse en el ambiente lírico, dar los nombres, entre otros, de Graciela Muñoz, Regina Middleton, Olga Fariña, Elba Fuentes, Irma Munita, Delia Durán, Margot Menses, Teresa Buscaroli, Judith Fuentes, Laura de Krahn, Emma Bunster y María de Glade; los tenores Humberto Neveu, Armando Mora, Ricardo de la Vega, Emilio de Ioannes, Eleazar Bustamante, Fernando Estefanía, Juan Leveret, Juan Charles; los barítonos Mario Plazaola Armando Medina, Valdivieso, Duffau y Hugo Munita, y los bajos Irdam Stuparich, Augusto Rescaglio y Danilo Rudi.

Cinco óperas chilenas: La Florista de Lugano, de Eleodoro Ortiz de Zárate; Sayeda, de Próspero Bisquert; Mauricio, de Carlos Melo Cruz; Inés de Suárez, de Giuseppe Guerra, y Caupolicán, de Remigio Acevedo, coronan los esfuerzos de músicos y cantantes, por darle gloria al arte lírico nacional. Cabe destacar la actuación que le ha cabido en el rol protagonista de esta última obra, al tenor hispano-argentino, Antonio Carrión.

Marta de la Quintana, en su doble papel de pa-

sante de ópera y apuntadora, deja asociado su nombre al éxito de estas jornadas líricas, que tanto aman los que concurren al Municipal.



Ha terminado una función de "El Barbero de Sevilla", la chispeante ópera de Rossini. Se hacen comentarios encontrados sobre su interpretación. Se discute sobre el mérito de los artistas. Don Rafael Toro Amor, uno de los más antiguos abonados a las funciones de ópera, se remonta a tiempos ya lejanos, para hacer comparaciones. Hay un dejo de emoción en su voz. Aquellos tiempos eran más hermosos. Había menos mercantilismo que ahora.

Los últimos espectadores se han ido. La sala ha quedado a oscuras, pero en el escenario hay claridad: No han terminado su trabajo los que deben hacer desmontar la escena. Están con la misma luz las baterías; los útiles permanecen en su sitio; los decorados apenas se han movido. ¿Quiénes son esos tres hombres; que meditan, en vez de dar órdenes para terminar el trabajo? Son: Carlos Varela, Adolfo Fusco y Julio Cáceres, jefes de maquinaria, de electricidad y de utilería, respectivamente. Están recordando "El Barbero de Sevilla" del año 1930, cantado por Margarita Salvi, Benvenuto Francci, Tito Schipa y Humberto Di Lelio. ¡Ese era un señor Barbero!, exclama Carlos Varela. Luego, reinician su trabajo estos tres héroes anónimos a quienes el público ignora

y que contribuyen con su técnica y su experiencia, al mejor éxito de los espectáculos.



El foyer de la Administración, que da a la calle San Antonio, es conocido por algunos, como el foyer de los recuerdos.

Diariamente se reúnen a charlar algunos músicos, cantantes y artistas, y, junto con ellos, el profesor de historia y geografía del Instituto Nacional, don Carlos Silva Campo, que, además, de ser una autoridad en la materia que enseña, es un apasionado del arte en todas sus manifestaciones y conoce como pocos, la historia lírica del Municipal.

Se cuentan anécdotas; se hacen comentarios; se forjan proyectos.

Alguien recuerda que hubo una soprano chilena, que si se hubiese dedicado al canto, se habría hecho célebre muy pronto. Era bella, joven e interesante. Se llamaba Isidora Zegers de Huneus. Tenía una voz de terciopelo y una alma de artista. Cuentan personas que la conocieron que ya en los últimos años de su vida, ella misma, acompañándose al piano, cantaba "el delirio de Lucía", en forma que emocionaba a cuantos la oían.

A propósito de ese recuerdo, no debe olvidarse, dice otro de los contertulios, el caso del violinista chileno Aurelio Silva, que a la edad de cinco años, una noche de Octubre de 1873, en una función a benefi-

cio de la soprano María Vicci, interpretó en forma sorprendente, el Carnaval de Venecia.

¿Nadie conoce algún romance que se haya enhebrado en este teatro?, interroga el actor español Antonio Garay, al cual se unen luego, Manuel Casanova Vicuña, Ruperto Tapia Caballero y Amadeo González. Yo conozco varios y puedo citarle el siguiente, responde uno del grupo. Federico Longás, se conoció con Margarita Salvi en Madrid. Después, se encontró nuevamente con ella, en Santiago, en la temporada de 1930. La simpatía de ella, le inspiró a Longás, su célebre canción "El Piropo". Ella la cantó en la escena de la lección de canto, en "El Barbero de Sevilla", con un éxito clamoroso. Tres años después, se casaron en París, pero el romance se inició en el Municipal.

En cambio, yo sé de una tragedia motivada por el estreno de una ópera, dice Manuel Vidal.

El 8 de Octubre de 1893, finalizaba la temporada lírica de aquel año. La sala desbordaba de concurrencia, ávida de conocer la hermosa producción de Leoncavallo, "Pagliacci", que era estreno absoluto para Chile. Atraídos por el título, asistían a la galería algunos clowns y payasos del circo "Los Tulipanes", que con su modesta carpa hacía jiras por los pueblos vecinos. Cuando el tenor canta la famosa romanza "Vesti la giuba", en medio de atronadoras ovaciones, en la galería, se desarrolla una tragedia muda. Uno de los clowns le ha dicho al payaso Luis Vivar, que a lo mejor, bajo la carpa de ellos, han estado viviendo mucho tiempo a ciegas, con una Nedda,

un Tonio, un Silvio, un Arlequín y un Canio. Las sospechas se despiertan en el alma atormentada del payaso Vivar. Un mes después, en un suelto periódico de un diario de provincia, se daba cuenta de una tragedia amorosa ocurrida en la carpa del circo "Los Tulipanes". Y así, diariamente, en el foyer de los recuerdos, se cuentan anécdotas; se evocan romances y se forjan proyectos.



El primer Consejo Directivo del Teatro Municipal, lo presidió el Alcalde don Rafael Pacheco Sty, y aunque lo integraban varios regidores, debe destacarse la actuación que le cupo, junto al mencionado funcionario, al regidor Astolfo Tapia Moore, en la actualidad fogoso Diputado por Santiago. A ellos se le debe entre otras cosas, la venida del Ballet del Colón, presidido por el Administrador de aquél gran teatro argentino, señor Grassi Díaz y que dió origen a cordiales manifestaciones de camaradería entre Chile y Argentina.

Don Wáshington Bannen, Intendente y Alcalde de Santiago, y que por derecho propio preside el Consejo Directivo del Teatro Municipal, con su carácter tan alegre y su espíritu tan amplio, es un celoso guardián de su prestigio. En todo momento y alejándose de las simpatías que pudiera tener por uno de los tantos bandos ideológicos que se disputan el predominio de las masas, se ha negado a conceder nuestra primera sala de espectáculos, para que se realicen en

ella manifestaciones ajenas al arte. Y, amante del arte que da optimismo, da alegría y da esperanza, no pierde la ilusión de que el Municipal, como lo dijera en cierta ocasión el recordado bajo Gaudio Mansuetto, vuelva a ser "el paraíso de los artistas célebres".

El actual Consejo Directivo del Teatro Municipal, lo integran los regidores Rogelio Ugarte, Leopoldo Sánchez, Héctor Pacheco Pizarro, Carlos Flores Vicuña y René Frías Ojeda. Los separan las tendencias ideológicas. Los une el deseo de que la primera sala de espectáculos del país, por la calidad de los programas que presente, recupere poco a poco el prestigio que tenía, de ser uno de los centros artísticos más importantes del mundo.

Rogelio Ugarte, decano de los regidores de Santiago y cuyo nombre está ligado al progreso de la comuna; Leopoldo Sánchez, funcionario del Seguro Obrero y silencioso luchador por el bienestar de los desheredados de la fortuna; Héctor Pacheco Pizarro, jefe del servicio dental del Hospital de San Vicente de Paul, y consejero del diario "La Nación"; Carlos Flores Vicuña, historiador, ensayista y abogado, y René Frías Ojeda, poeta laureado en distintos concursos literarios y de gran prestigio intelectual, asisten a las sesiones del Consejo, inspirados en el deseo ferviente de servir a la cultura en general.

A veces, tratan de mantener sus respectivos puntos de vista, cuando hay algo que afecta a su línea doctrinaria. Ponen calor y sinceridad en sus palabras; pero, ante el temor de que pueda fracasar la ve-

nida de un espectáculo, que signifique un paso más en la cultura, todos ceden, velando solamente por el prestigio del teatro, que la ciudadanía puso bajo su dirección.

Los cinco son políticos cuando abandonan la sala de sesiones. Los cinco son servidores del Teatro Municipal, cuando están dentro de ella. Los cinco dejan ligados sus nombres, al estreno de la ópera chilena "Caupolicán".



Santiago crece y se moderniza cada día más. La música de jazz, los cabarets, el cine sonoro, los géneros multicolores y las cabelleras cambiantes de las damas, van borrando los últimos vestigios de la apacible vida colonial, tan bien descrita en sus libros por Zady Zañartu. Son los tiempos que cambian. Es la vida que pasa. Pero y a pesar de todo, enclavado en el corazón de la ciudad, se alza arrogante, como el último baluarte del Santiago romántico y heroico, el Teatro Municipal, en que la ilusión, el recuerdo y la esperanza van forjando el destino de muchos soñadores del arte.



# INDICE

---

	Págs.
Dedicatoria . . . . .	3
Prólogo . . . . .	5
Jascha Heifetz nos habla de sus tristezas y sus alegrías ..	7
“Veinte días de permanencia en Chile me han hecho amar a este país”, nos dice Mischa Elman . . . . .	9
Diez minutos con José Santos Chocano, el poeta de Amé- rica . . . . .	13
Tierras de ensueño y amor bajo el cielo portugués . . . . .	16
Del arte, del mundo y de la vida, nos hablan “Los herma- nos Aguilar” . . . . .	19
Cinco minutos con Arturo Rubinstein . . . . .	24
Diez minutos con Lola Membrives . . . . .	26
Diez minutos con Andrés Segovia . . . . .	29
Ricardo Odnoposoff evoca a Stefan Zweig . . . . .	32
Diez minutos con Alejandro Brailowsky . . . . .	34
Un rato de charla con Lauritz Melchior . . . . .	37
Poesías . . . . .	38
La vida hay que vivirla . . . . .	41
¡Perdónalos, Señor! . . . . .	42
Alma de poeta . . . . .	42

El barco va navegando . . . . .	44
Canción de Primavera . . . . .	45
La señorita siglo veinte . . . . .	46
El abuelo y el nieto . . . . .	48
De regreso . . . . .	49
Siluetas relámpagos . . . . .	51
Arturo Alessandri . . . . .	53
Monseñor José María Caro . . . . .	54
Juvenal Hernández . . . . .	55
Erick Kleiber . . . . .	56
Augusto D'Halmar . . . . .	57
Claudio Arrau . . . . .	58
Armando Doncso . . . . .	59
Margarita Kirgu . . . . .	60
Adelina Padovani . . . . .	61
Luis Jouvet . . . . .	62
Enrique Soro . . . . .	62
Rafael Maluenda . . . . .	63
Nathanael Yáñez Silva . . . . .	64
Renato Salvati . . . . .	66
Daniel de la Vega . . . . .	67
Armando Carvajal . . . . .	68
Alejandro Flores . . . . .	69
Oscar Dahm Lagos . . . . .	70
Augusto Iglesias . . . . .	71
Federico Longás . . . . .	72
Lautaro García . . . . .	73
Julio Barrenechea . . . . .	74
Héctor Pinochet Lebrún . . . . .	75
Luis Tagle Salinas . . . . .	76
Roberto Meza Fuentes . . . . .	77
David Díaz Gascogne . . . . .	78
Tomás Gatica Martínez . . . . .	79
Antonio Acevedo Hernández . . . . .	80
Juan Carlos Croharé . . . . .	81

	<b>Págs.</b>
Alberto Romero . . . . .	82
Carlos Carlola . . . . .	83
Eugenio Orrego Vicuña . . . . .	84
Carlos Casassus . . . . .	85
Mariano Latorre . . . . .	86
Segismundo Mewe . . . . .	87
Jorge Meléndez . . . . .	88
Santiago del Campo . . . . .	89
Las siluetas que no están . . . . .	90
Historia romántica del Teatro Municipal . . . . .	93